

magenta

REVISTA EDITADA POR LA REAL, ILUSTRE Y MUY NOBLE COFRADIA
DEL STM.º CRISTO DEL PERDON, SUCESORA DE LA DEL PRENDIMIENTO
O "ARTE DE LA SEDA". FUNDADA EN EL AÑO 1600

Una Verónica de 50 años



INDICE

LAS PERSONAS PASAN, LAS INSTITUCIONES PERMANECEN. JUAN PEDRO HERNÁNDEZ	3
DECRETO DEL OBISPADO DE CARTAGENA	5
CARTEL ANUNCIADOR. ESPERANZA QUE ES VIDA. JUAN IGNACIO CERDÁ	6
MEMORIA RESUMEN, AÑO 2003. JOSÉ A. HERNÁNDEZ	9
CON SELLO PROPIO. M. ^a CARMEN ROBLES Y JAVIER MESEGUER	15
NAZARENO CON RAZÓN DE SER. M. ^a CARMEN ROBLES	18
EL PERDÓN DE LA SANGRE. SANTIAGO ROCA	22
SANGRE Y PERDÓN EN S. ANTOLÍN. JOSÉ GUILLÉN	24
MEDALLA DE ORO DE LA CIUDAD A LA COFRADÍA. EN LA IGLESIA Y EN LA SOCIEDAD	27
JOAQUÍN MOYA-ANGELER, INSTRUCTOR DEL EXPEDIENTE	28
SEMBLAZA DE PÁRROCOS. ALEJANDRO LUNA	32
BENDICIÓN DEL PAPA A LA HERMANDAD DE LA VERÓNICA	36
BERENICE, LLAMADA "LA VERÓNICA". MARCIAL ALARCÓN	37
EL ARTE EN EL ENCUENTRO DE "JESÚS CON LA SANTA MUJER VERÓNICA". ANTONIO BARCELÓ	43
ESE CHAVAL FUTBOLISTA. M. ^a CARMEN ROBLES	46
MARIANO SOLER, "EL GALLO". MAGENTA	48
ENGANCHADA POR EL PERDÓN. IRENE LUNA Y ALEJANDRO LUNA	50
NOCHE DE PERDÓN. ANTONIO BOTÍAS	53
PACIENCIA PARA UN RITUAL. ANA GUARDIOLA	55
PRESENCIA DE SÁNCHEZ LOZANO. MAGENTA	57
COFRADE, ANÍMATE. ANA ISABEL MACANÁS	59
BEBER EL CÁLIZ DE GETSEMANÍ. ÁNGEL GARCÍA	60
¡HAY QUE VIVRLO!. JUAN JOSÉ GÓMEZ	62
PERDÓN. CIEZA 2003. ALEJANDRO LUNA	64
NOTICARIO NAZARENO. ANTONIO BARCELÓ	68
ENTRE EL RITO Y LA FÉ. ELENA ALEMÁN	71
CARTA AL STMO. CRISTO DEL PERDÓN. M. ^a PILAR LÓPEZ	74
EL AMOR ES... "COSA HERMOSA". FÉLIX MANSO	76
YA LLEGA LA MAÑANA. ROSARIO FERNÁNDEZ	78

Portada: *Detalle del paso de "La Verónica"*

Dep. Legal: MU-118-1986

Fotografía: Mariano Navarro, Ángel Martínez, Archivo Cofradía y cesiones particulares.

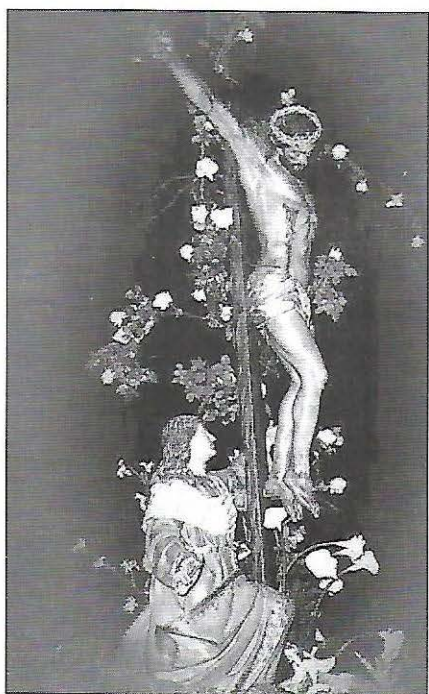
Mesa de redacción: Irene Luna, Mari Carmen Robles, Anabel Macanás, Alejandro Luna y Javier Meseguer.

Fotocomposición: COMPOTEX, S.A.L.

Imprime: GRAFIMUSA, S.L.



LAS PERSONAS PASAN, LAS INSTITUCIONES PERMANECEN



ATENCIÓN. Cristo nos unifica.

Desde hace bastante tiempo, me preocupa la idea que este año propongo como título del espacio que tradicionalmente me reserva nuestra revista Magenta. Pienso que es una gran verdad, pero hoy más que nunca quiero traerlo a colación con motivo de la concesión de la MEDALLA DE ORO DE LA CIUDAD DE MURCIA a la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, nuestra Cofradía.

De este otorgamiento hemos de sentirnos orgullosos, porque esta cofradía tiene en su haber más de cien años de existencia, desde aquel día que Don Pedro González Adalid, a la sazón Párroco de San Antolín, tuvo la feliz idea, en unión de un grupo de personas, de refundar la histórica y desaparecida cofradía del Gremio del Arte de la Seda.

Bajo la advocación del PERDON, la cofradía, desde la nueva planta del siglo XIX, ha dado incontables días de gloria a la Parroquia de San Antolín, a su Barrio, a la Huerta-especialmente a los partidos de La Arboleja y La Albatalía-, y a la ciudad de Murcia.

Todas las personas han ido pasando, y muchas de ellas, no digamos ya, están en el olvido, pero la Institución la tenemos ahí más viva, gracias al Cristo del Perdón y su Madre de la Soledad, que, juntos, han velado para que en todos los momentos se saliera adelante.



A LA EXPECTATIVA. Las personas pasan, las instituciones permanecen.

Por todo ello, os pido que dediquemos mayor atención a nuestro Cristo, que es el centro de todo, incluso de nuestro caminar por las calles de Murcia, cuando salimos Lunes Santo en procesión, y, a su paso, las gentes, emocionadas, suscitan una oración o al menos un gesto de admiración hacia una imagen tan bella.

Se dice que nuestras procesiones, en general, y la nuestra, en particular, son catequesis en las calles, pero este enunciado sólo se logrará válidamente cuando nosotros, los nazarenos (catequistas), seamos testigos en el procesionar de cada día, es decir, en

la vida diaria, de que somos capaces de seguir perdonándonos y amándonos como Jesús lo hizo desde esa cruz en la que está clavado.

Agradezco desde estas líneas al Excelentísimo Ayuntamiento de Murcia, en la persona de su Alcalde, Don Miguel Angel Cámara Botía, la distinción hacia nuestra institución, deseando finalmente que nuestro Cristo del Perdón nos ayude a que seamos merecedores de ella, aunque humanamente suponga un reconocimiento para los cofrades.

JUAN PEDRO HERNÁNDEZ GONZALEZ

-Presidente-



UN DECRETO DEL OBISPADO DE LA DIOCESIS APRUEBA EN SU TOTALIDAD EL PRESUPUESTO DE LA COFRADIA PARA EL AÑO 2004

La Junta de Gobierno de la Cofradía, ante la imposibilidad de ejercer la adecuada administración de la misma, dada la no aprobación de los presupuestos para el año 2004 en el Cabildo General Ordinario celebrado el día veintiséis de enero último, acordó, en fecha diez de febrero del presente, elevar escrito al Obispado de la Diócesis de Cartagena, interesando del mismo que, a tenor de las vigentes Constituciones, del ordenamiento jurídico canónico y demás disposiciones que lo complementan, decretase las medidas oportunas para regularizar el régimen económico de nuestra Asociación.

En respuesta a tal escrito, el Obispado resolvió con el Decreto que seguidamente se reproduce en su literalidad.

EL OBISPO
DE CARTAGENA



Examinada la solicitud presentada por V. en la Secretaría General de este Obispado de Cartagena, con fecha de 12 de Febrero de 2004 (13/04), y considerando atentamente la base jurídica tanto canónica como estatutaria de su pretensión, la estimamos razonable y, en consecuencia, **APROBAMOS EN SU TOTALIDAD LOS PRESUPUESTOS** que adjunta a su solicitud.

Murcia, a cuatro de marzo de dos mil cuatro.



Manuel Rob de Cartagena

Certifico
El Canciller-Secretario General del Obispado



Jose M. Toranzo

ILMO SR. D. JUAN PEDRO HERNÁNDEZ GONZÁLEZ.
Presidente de la "REAL, ILUSTRE Y MUY NOBLE
COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL PERDÓN".
Murcia.

SECRETARIA GENERAL DEL OBISPADO DE CARTAGENA
SALIDA
N.º 78/04
FECHA 10-3-2004



Murcia

SEMANA SANTA

DEL 2 AL 11
DE ABRIL
DE 2004

Declarada de Interés Turístico Nacional



ESPERANZA QUE ES VIDA

"2. En Yaveh puse toda mi esperanza

.....
"5. Dichoso el hombre aquel que en
Yaveh pone toda su confianza."

Salmo 40.

"Esperanza que es vida". Ese es el lema con el que presenté la fotografía que es el cartel de la Semana Santa de este año 2004. ¿Por qué ese lema?. Sinceramente no lo sé, pero sí recuerdo perfectamente que en cuanto ví la fotografía me vino a la cabeza, no lo tuve que pensar.

Si como creyente me preguntaran qué es Jesús para tí, o me pidieran que definiera a Jesús en tres palabras, una de ellas sería ESPERANZA, otra amor y otra bondad.

He empezado este comentario con una cita del Salmo 40. Este es, para mí, uno de los más bonitos que contiene el Libro de los Salmos, es a la vez un canto de alegría y alabanza, de acción de gracias y una petición de auxilio. Lo he leído muchas veces en mi vida.

La imagen del Cristo de la Esperanza refleja de forma magistral esa advocación. Un Cristo crucificado, que mira hacia arriba, al Cielo, al Padre, una imagen que como crucificado nos muestra la muerte, pero, a la misma vez, ese gesto de mirar hacia el cielo, nos muestra la esperanza de vida, de una vida más allá junto al Padre. Es muerte y es vida, es el reflejo de una esperanza de vida mejor para los creyentes. Dios no es un Dios muerto, es un Dios vivo.

El pasado Domingo de Ramos, como cada año, me fuí a ver la procesión a los Soportales de la Catedral, siempre las veo por esa zona desde que tengo hijos, y siempre en calles estrechas o cerca de la Catedral. Desde luego, para tomar fotografías el entorno es el mejor. Cualquier nazareno sabe que en esta Murcia nuestra, preciosa, las procesiones donde más se lucen es en calles estrechas, pero los aficionados a la fotografía como yo, saben también que no es fácil encontrar un sitio donde no te aparezca una inoportuna farola, un cable del tendido eléctrico, un car-



tel publicitario o cualquier adorno capaz de estropear la mejor de las fotografías. El entorno de la Catedral no tiene estos inconvenientes, es perfecto.

Estuve toda la procesión tomando fotografías de los tronos, y cuando llegó el Cristo de la Esperanza le empecé a hacer fotos en la Calle Salzillo y me fuí hasta la Plaza de Belluga buscando tomar como fondo la fachada de la Catedral. En este caso el problema técnico no era ni de inoportunos objetos decorativos, ni de luz; fue que el Cristo, como ya he comentado, mira hacia arriba y quería tomar la imagen de tal forma que se le viera la cara, que es muy bonita y expresiva. Creo que la fotografía ha quedado bastante conseguida si se me permite una opinión, de aficionado, y por fuerza subjetiva.

Es para mi un honor y un orgullo que mi fotografía sea el cartel anunciador de la Semana Santa de este año y lo es por dos motivos, el primero, porque soy nazareno, vivo la Semana Santa y me gusta la Semana Santa; el segundo, porque lo ha sido con una fotografía del Cristo de la Esperanza, al que le tengo un gran cariño y cuya Iglesia frecuento a lo largo de todo el año, por lo que lo contemplo y le rezo a menudo.

No quiero terminar sin agradecer a la Cofradía del Perdón la oportunidad que me brinda para poder hacer estas reflexiones en la revista Magenta, y un deseo para todos los nazarenos de Murcia que viven la Semana Santa con cariño y fervor; que la meteorología nos permita, un año más, que todos los tronos de todas las Cofradías puedan procesionar dando testimonio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. Un abrazo a todos.

Juan Ignacio Cerdá Meseguer

Autor del cartel anunciador de la Semana Santa 2004.



REAL, ILUSTRE Y MUY NOBLE COFRADÍA
DEL STMO. CRISTO DEL PERDÓN

SECRETARÍA GENERAL

MEMORIA RESUMEN
AÑO 2003



MEMORIA RESUMEN DE LAS ACTIVIDADES DESARROLLADAS POR LA REAL, ILUSTRE Y MUY NOBLE COFRADÍA DEL STMO. CRISTO DEL PERDÓN

Señoras y Señores Cofrades:

En cumplimiento de cuanto disponen nuestras vigentes Constituciones, vengo a referirles, de manera sucinta, las actividades más notables que se han sucedido **a lo largo del pasado año 2003** en el seno de nuestra Cofradía.

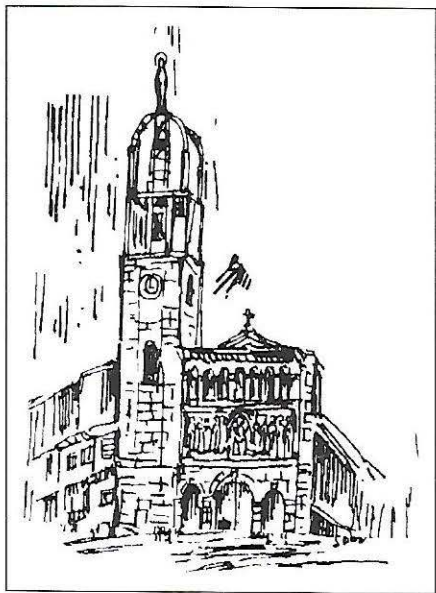
Se abrió el año con la citación a Cabildo General Ordinario, el día siete de **enero**, celebrándose el mismo en esta Iglesia de San Antolín el lunes día 27.

Previamente, el día 14, la Junta de Gobierno procedió al estudio y deliberación sobre el proyecto de adquisición de unos locales para la instalación de la **CASA DE HERMANDAD**, proyecto que ya formaba parte de uno de los objetivos explícitos y preferenciales del Sr. Presidente para el actual mandato de la Junta de Gobierno, y sobre el que se han ido adelantado algunas ideas, tanto en un Cabildo General precedente como en las páginas de la Revista "**MAGENTA**".

La recepción del nuevo estandarte de la Hermandad de "**LA CORONACION DE ESPINAS**" como el encargo de túnicas para la nueva Sección de Carros-Bocinas de la Hermandad de "**LA VERONICA**", configuran hechos que se producen los días 22 y 23 del señalado mes.

Un largo centenar de cofrades del Perdón se suman, el día 23 de **febrero**, a la **peregrinación de las Hermandades y Cofradías de la Diócesis de Cartagena** al **Santuario de la Santísima y Vera Cruz, de Caravaca**, donde se celebra una eucaristía presidida por Monseñor Ureña Pastor, con motivo del Año Jubilar en torno a la sagrada reliquia. El número de asistentes supera el de cinco mil, ofreciendo una hermosa estampa la explanada del Real Alcázar Santuario, no obstante reinar un clima gélido y nada soleado.

Marzo nos sume a todos los nazarenos murcianos, y en especial a quienes pertenecemos a nuestra Asociación, en profunda desolación y tristeza, al producirse el fallecimiento del cofrade Don José López Giménez, Estante del paso del Santísimo Cristo del Perdón, quien meses antes había sido elegido "Nazareno del Año" por el Cabildo Superior de Cofradías de nuestra ciudad. A su entierro, oficiado en este



Templo, acuden cientos de personas, entre ellos nazarenos y procesionistas, así como representantes de las distintas cofradías de Murcia.

El Traslado de pasos, celebrado en la tarde del sábado cinco de **abril**, marca, un año más, el signo de una fiesta gozosa entre nuestros Cabos de Andas y Estantes, siendo secundada por centenares de cofrades y el acompañamiento de una sección musical de la Banda de Guadalupe. Desde los locales de la calle San Luis Gonzaga las imágenes fueron llevadas a hombros por las diferentes plantillas de los pasos. Previamente, un

Ritual ante la talla crucificada del Cristo del Perdón sirvió para rendir homenaje póstumo a Don José López Giménez. **Su hija Marta** se dirigió a los asistentes con actitud emocionada pero firme, proclamando que la fe e ilusión nazarena de Pepe, transmitida desde siempre a **Pura**, su mujer, y a ella misma, ha de servir de ejemplo y aliento para quienes se emplean en el noble oficio de “cargar” en nuestras procesiones.

Las distintas Comisarías de la Junta de Gobierno han venido desarrollando durante el primer trimestre del año sus respectivos quehaceres, pero todo ello empieza a cristalizar de manera más visible en la **Semana de CULTOS Y CELEBRACIONES LITURGICAS**. Así, desde el día seis al doce de abril, la Iglesia de San Antolín, revestida solemnemente, sirve de marco a las diversas funciones religiosas y predicaciones. En una de esas funciones se hicieron presentes, previa invitación de la Cofradía, los Presidentes de las Cofradías de la ciudad. La Revista **MAGENTA** edita su número 18, llegando a los hogares de los cofrades y es al mismo tiempo distribuida en Instituciones Religiosas, Civiles y Socio-Culturales.

El día siete se procede a la bendición de los *carros bocinas y timbales de la nueva Sección de la HERMANDAD DE LA VERONICA*, que desfila por vez primera en la Procesión de Lunes Santo. El día nueve es también bendecido el nuevo estandarte de la Hermandad de **“LA CORONACION DE ESPINAS”** con objeto de



servir de guía a esta agrupación de nazarenos penitentes y Mayordomos Regidores. En dicha Hermandad se registró la incorporación de nuevos tenebrarios.

En la tarde del **Sábado de Pasión**, día 12, se incorporan a la Cofradía, mediante su juramento o promesa a las Constituciones, los nuevos cofrades, a quienes se les impone el escapulario de nuestra Asociación y se les entrega un ejemplar del Nuevo Testamento.

Con los ecos de esta densa jornada, se pone en marcha al día siguiente, **Domingo de Ramos**, la tradicional **CONVOCATORIA DEL DOMINGO DE RAMOS**. Seis grupos de Mayordomos, acompañados de otros tantos grupos de música, anunciaron por calles, plazas y algunos senderos de la Huerta, la inminencia de la salida de la Procesión de Lunes Santo.

Este día, el día grande para nuestra Cofradía, para la Parroquia y, en definitiva, para todo el Barrio de San Antolín, inició su programa a las ocho de la mañana con la eucaristía en memoria de los cofrades fallecidos. El **Besapié al Cristo del Perdón**, encumbradas las doce horas, suscitó la devoción de cientos de fieles, prolongándose dicho acto hasta bien entrado el mediodía.

Culminados los arreglos florales y estéticos de las distintas imágenes y pasos, a las siete en punto de la tarde, los altos portones de esta Iglesia se abrieron de par en par para que los diez pasos que configuran nuestra Procesión de Lunes Santo ganaran la calle, donde millares de personas se concentraban a lo largo de su recorrido.

Hecho especialmente significativo fue la variación del itinerario de costumbre, desviándose nuestro cortejo hasta la Iglesia de Santa Ana, con motivo de la celebración del **"Año del Rosario"**. Las Religiosas Dominicas, abandonando su habitual clausura, presenciaron la Procesión de manera ilusionada, agradeciendo los numerosos regalos y viandas que recibieron de los nazarenos magentas. Por su parte, las Religiosas hicieron entrega a cada Cabo de Andas, con destino a los Estantes de cada plantilla, unos bellos rosarios. Una imagen de Nuestra Señora del Rosario fue presentada en la puerta principal de la Iglesia de Santa Ana, creando así un entorno más significativo con el evento que se conmemoraba.

Nuestro Titular regresó, sin incidencias, a la Plaza de San Antolín, donde le fueron rendidas muestras innumerables de fervor, piedad y devoción. Saetas y desfile de la Banda "Averroes" pusieron el preludio a la escalofriante entrada del paso del Calvario a la Iglesia, entre el jubiloso volteo de campanas.



El Martes Santo se recibió a un grupo de Convocatorias de la *Archicofradía de LA SANGRE*, con su Presidente a la cabeza. Se procedió, luego del sonar destemplado de tambores y bocinas, a ascender la imagen del Cristo del Perdón a su camarín, y previamente el grupo de personas que asistían al acto manifestaron su devoción al Crucificado mediante un sencillo e improvisado Besapié.

En el mes de **mayo** tiene lugar, el día dos, la *CENA NAZARENA DE LA COFRADIA*, recibiendo sus nombramientos y distinciones los Cofrades y personas que habían sido significadas por la Junta de Gobierno, en atención a su entrega, dedicación y especial cariño a nuestra Asociación.

En la *CENA DEL NAZARENO DEL AÑO*, organizada por el Cabildo Superior de Cofradías se procede a la entrega del Nazareno de Honor de nuestra Cofradía a Don **JORGE MATIAS ZIELENIEWSKI REDZIEJOWSKI**.

En el mes de **junio** el calendario marca en el año 2003 la festividad del *CORPUS CRHISTI*, el día veintidós. A la Eucaristía y Procesión solemne organizada por el Cabildo Catedralicio asiste una representación de la Junta de Gobierno de la Cofradía acompañada del Estandarte Titular.

Por la tarde, en la celebración de la Parroquia de San Antolín, nuevamente se reproduce esa representación con el acompañamiento de la misma insignia.

La Junta de Gobierno convoca y se hace presente en la misa en sufragio de los cofrades fallecidos en el primer semestre del año, y tras celebrar una Sesión Plenaria, cierra el primer periodo de trabajo del año.

Tras la vacación estatuida de julio y agosto, con motivo de la festividad de *SAN*





ANTOLIN, el día dos de **septiembre**, nuevamente comienzan los trabajos de la Junta de Gobierno, sumándose a la celebración del Patrón de la Parroquia y del Barrio.

La primera Sesión Plenaria de la Junta tiene lugar el día 30 de septiembre, dándose cuenta en dicha convocatoria, entre otros asuntos, de que se está a la espera de la **aprobación definitiva de nuestras Constituciones**, una vez que ha transcurrido el término “ad experimentum”, decretado el 14 de diciembre de 1999.

Un Decreto dado por Monseñor Ureña Pastor, de fecha 2 de octubre, establece dicha **aprobación DEFINITIVA**, de conformidad con los cánones 299, 304 y 212 a 214 del vigente Código de Derecho Canónico.

El mes de **noviembre** aporta como nota a destacar la celebración del **ENCUENTRO DIOCESANO DE COFRADIAS Y HERMANDADES BAJO LA ADVOCACION DEL PERDON**. Un nutrido grupo de cofrades de nuestra Asociación se desplazaron a Cieza el día 23, *festividad de CRISTO REY*, último Domingo del Tiempo Ordinario en la liturgia de la Iglesia, ya que fue la Hermandad asentada en la mencionada ciudad la que en la presente edición era anfitriona. En el año 2004 el ENCUENTRO se celebrará en Alberca de las Torres.

Tras un documental y conferencia, se celebró en la Iglesia de San Joaquín una eucaristía, que fue presidida por Don Silvestre del Amor, en su calidad de Delegado Diocesano de Hermandades y Cofradías y Vicario de Murcia.

La misa de los cofrades fallecidos en el segundo semestre del año pone fin al trabajo de la Junta de Gobierno en el año 2003, dedicándose en los últimos días del año a la preparación del Cabildo que celebramos esta noche.

Concluyo la presente Memoria, Señoras y Señores Cofrades, agradeciéndoles la atención que me han dispensado.

Murcia, 31 de diciembre de 2003.
José Alfredo Hernández del Rincón
Vice-Secretario General



Silvestre del Amor, Pregonero de la Semana Santa de Murcia

CON SELLO PROPIO

Con escasamente nueve años dejó su pueblo, para ingresar en el Seminario y desde entonces su periplo no ha sido corto hasta llegar a donde está. Años de estudio, de servicio y sacrificio han hecho de Silvestre, el niño que un día nos vino de Mula, el hombre maduro y el sacerdote que ha preferido ser fiel a sus convicciones antes que contentar gratuitamente a quienes, en ocasiones, le han negado el pan y la sal. Conceptual, celoso guardián de su emotividad, metódico y escasamente improvisado, discutido mejor que aplaudido, tenaz ante las dificultades y trabajador como pocos, el hoy Párroco de San Antolín, Consiliario de la Cofradía del Perdón, Delegado Episcopal de Hermandades y Cofradías, y Vicario de Murcia, sabe desde finales del pasado año que el primero de abril, ya inminente, pronunciará el Pregón de la Semana Santa de Murcia. La Catedral y el Cabildo Superior de Cofradías, en unión de quienes se sumen al acto, le esperan con ilusión y sólida expectación.

La esencia de su pregón, reservada a buen recaudo en esa mente nutrida con estudios realizados en tantos lugares -Murcia, Salamanca, Granada, Navarra e Italia- nos trasladará en un viaje interior hacia lo más profundo de nuestro sentir religioso, de la mano de la Virgen de la Fuensanta, testigo e inspiradora de su lección, y junto al *Santísimo Cristo de la Esperanza*, a quien dedica el “*poco convencional*” pregón que anuncia para este año.

En 1987, Don Silvestre del Amor recibía del Cabildo Superior de Cofradías de la ciudad el nombramiento como *Nazareno de Honor por la Cofradía del Perdón*. Diecisiete años después se ha convertido en el *Pregonero de la Semana Santa de 2004*, algo poco usual hasta el momento, como él mismo nos comenta:

“Sin duda, creo que este año se ha realizado una apuesta diferente e importante a la hora de elegir al Pregonero. Normalmente éste siempre ha sido una figura que ha supuesto publicidad para las cofradías, ha contado con un importante “gancho mediático” y este año, quizás se ha tomado una postura distinta, sin duda una apuesta tan significativa como novedosa, aunque él insiste en que “no se debe concebir la Iglesia como un ámbito de poder, al contrario, la Iglesia es un ámbito



EN SU SITIO. Funciones distintas, pero complementarias.

entender que el centro de la Iglesia es la liturgia, y que la religiosidad popular-en la que se toma parte al pertenecer o procesionar en una hermandad o cofradía-debe inducirle a esa liturgia para así encontrar la profundidad e interioridad que le falta para vivir plenamente su fe”.

En esta línea, Del Amor aprovecha para hacer recuerdo en la memoria de quienes olvidan que las hermandades y cofradías-no sólo de Murcia-ha vivido momentos en los que han sido tentadas a desviarse del camino hacia el encuentro de la liturgia y del encuentro con Dios, e incluso, ha sufrido su propia transición.

de servicio, y el que más hace por ella es el más santo”. Palabras ilustradas con el recuerdo de la vida de Santa Teresita del Niño de Jesús, su vida y su trabajo, el ejemplo de cómo sin ni siquiera salir de su convento, esta mujer se convirtió en Doctora de la Iglesia y Patrona de las Misiones.

Pero también nos recuerda que no es necesario alejarnos tanto de nuestro entorno para conocer de cerca el testimonio de quien ha encontrado la liturgia a través de la religiosidad popular. Para él, ese ejemplo es el de Pepe López Giménez, quien antes de dejarnos, y durante las innumerables conversaciones que mantuvieron, le decía: *“el trono hay que llevarlo desde la cruz”*, perspectiva a la que dice acercarse cada día más.

Es así como ve el Consiliario del Perdón la actitud del buen cofrade, la actitud de aquél *“que debe*



“Durante la década de los años ochenta, las cofradías vivieron un momento de auge muy importante, pero también vivieron su momento de mayor peligro de manipulación, hubo quien vio en ellas auténticos instrumentos de propaganda política. Desde un punto de vista euromarxista, el poder político intentó desligar a las cofradías de la Iglesia, es decir, las cofradías empiezan a considerarse como un estímulo popular pero sin Religión, y la Religión, sin una institución no se puede vivir, sin historia, sin memoria. Y si esa institución no es la Iglesia, ¿qué otra institución puede ser?. ¿el poder político, el económico...? A las cofradías las libera la Iglesia.

Ante esta complicada situación-prosigue el muleño-,hubo quien como **Don Antonio Martínez Muñoz**, entonces Vicario General de la Diócesis, recientemente fallecido, supo hacer una lectura inteligente de la situación de las hermandades y cofradías. Su intervención fue decisiva. Empezó apoyando las inquietudes de la Cofradía del Perdón, tras pronunciar una magnífica conferencia el día 23 de febrero de 1984 en el Aula de Cultura de Caja Murcia. Entiendo que su trabajo suscitó la necesidad de reforma en las Hermandades y Cofradías en un Congreso celebrado en 1989 en Abarán. De ese Congreso salió la idea de constituir el **Secretariado Diocesano de hermandades y cofradías**. Don Antonio sostenía siempre que la Iglesia existe para evangelizar, y ésa era-y es-una tarea que incumbe a nuestras Asociaciones.

El Pregonero de la Semana Santa de 2004 anuncia, finalmente, que su proclama en la Catedral no se ajustará a cánones convencionales. El suyo será un Pregón atípico, pero quien conozca bien a Silvestre del Amor, el niño que un día nos vino de Mula, advertirá el sello propio del Párroco de San Antolín y Consiliario del Perdón.

Quedamos emplazados.



Alberto Castillo:

NAZARENO CON RAZÓN DE SER

A la espera de que se produzca la noticia, impaciente por conocerla, perfilarla y ofrecerla en el primer matinal de la mañana, trabajando bajo el prisma del periodista que nunca espera ser protagonista de su propia información, así, a la espera de esa llamada que desvele los nombres de los protagonistas, los datos, los detalles, las reacciones, así es como recibe la noticia de su noticia un periodista, Alberto Castillo Baños, Nazareno del Año 2004.

“esa noche esperaba la llamada de algún miembro del Cabildo para que me diera los nombres de los principales nombramientos y así poder hacerlos públicos a primeras horas de la mañana en los informativos de la SER, pero lo que nunca imaginé es que lo que al principio me tomé a broma fuera cierto, era el nuevo Nazareno del Año, y allí estaba, en mi casa y en pijama recibiendo algo tan especial”

No tardó en desprenderse de ese pijama y acercarse a un céntrico hotel de la capital murciana para comenzar las celebraciones de su nueva condición nazarena. La misma inmediatez con la que un sentimiento de soledad y desamparo le inundó ante la irremediable ausencia de su antecesor, el desaparecido José López Giménez, Pepe, que esa noche no estaba allí para darle el relevo en tanpreciado honor.

“cuando estaba llegando al hotel, recuerdo que me llevé un golpe duro, no pude evitar ver la fotografía de Pepe de hacía tan sólo un año, cuando al recibir la noticia se acercó al mismo lugar al que yo me dirigía y se fotografió bajo la misma estampa. Me sentí huérfano en aquel momento y así sigue siendo, no estaba allí la persona que debía entregarme el testigo aunque sí me había dejado un gran referente, su vida y su férrea fe”



A sus cuarenta y siete años, Alberto Castillo ha tenido la oportunidad de vivir la Semana Santa desde muy niño gracias al fervor que su padre le inculcó desde “la silla”, tal y como define su particular condición de nazareno:

“mi padre era nazareno de silla, nunca salió en ninguna procesión pero sí tomaba parte en todos aquellos actos vinculados con la Semana Santa, como ir al Quinario de la Sangre, Cultos, Besapiés, y mientras yo, a caballo entre los barrios de Santa Eulalia y San Lorenzo, jugaba con mis amigos a las procesiones. Recuerdo que hacíamos los pasos con madera y barro y luego los adornábamos con los geranios que le quitábamos a mi madre de las macetas, e incluso teníamos tambores que hacíamos con latas de atún. Durante el desfile los vecinos nos daban dinero con el que prometíamos realizar mejoras para el año próximo, y era cierto –insiste-, porque poco a poco nos hicimos con cuatro imágenes que compramos en una tienda del

barrio, recuerdo perfectamente que se trataba de un Cristo en la Columna, un Jesús Nazareno, la Virgen del Carmen y el Corazón de Jesús, y también poco a poco fuimos cambiando las latas de atún por tambores de detergente”.

No tardó mucho en hacerse realidad su sueño, procesionar con alguna cofradía por las calles de Murcia, y así, con once años pudo vestir la túnica de cofrade en la Hermandad de la Aparición, el Domingo de Resurrección de 1968.



“Recuerdo que mi padre había alquilado la túnica para que saliera en el Titular de la Cofradía pero la suerte quiso que la capa blanca de esa hermandad se rompiera mientras me la probaba, de manera que la tuve que cambiar por la verde de la Aparición, con la que salí hasta que cumplí los dieciocho años, edad con la que ya podía desfilar con la cara tapada en otras cofradías. De esta forma, en 1974, comencé en el Rescate y en Jesús como cofrade y ¡ya han pasado treinta años! -exclama-, aunque ahora he cambiado la cruz en Los Azotes de Jesús por un estante y una almohadilla en dicho paso, sin olvidarme por supuesto de mi Soledad del Retorno”.

Pero Alberto Castillo no sólo ha vivido la Semana Santa murciana. Durante nueve años, motivos de trabajo le llevaron a vivir en Málaga, donde tuvo la oportunidad de conocer su Semana Santa. Conocerla y vivirla, puesto que su implicación fue tal que, de participar en una tertulia semanal con los nazarenos malagueños pasó a convertir ésta en un espacio radiofónico y posteriormente televisivo, donde lo pasional de estas fechas perdía su estacionalidad para convertirse en árbol de hojas perennes. De allí importó a nuestra tierra algunas ideas como la agenda “Ser Cofrade”

Ya en Murcia, Alberto Castillo ha colaborado activamente en diferentes publicaciones, boletines y revistas de las diferentes cofradías. Fue nombrado Procesionista de Honor del Cabildo, e incluso fue Pregonero en la Semana Santa de 1995, su máximo orgullo e ilusión hasta el presente nombramiento, del que dice:

“es cierto que en la Semana Santa murciana hay muchos nazarenos como yo, que la viven y la sienten no sólo durante esos días, sino todo el año, pero también es cierto que no todos tienen la oportunidad de pertenecer a un medio de comunicación o tomar parte activa en determinadas actividades que, de una manera u otra, te acercan hasta aquí”.

Cada uno de sus anteriores nombramientos le reportaron - como nos cuenta- unas vivencias diferentes, pero es ésta la que le está suponiendo una experiencia bastante más diferente a cualquiera de las otras:



“además de tener que comprarme una nueva agenda –bromea-, esto me ha hecho reflexionar mucho, no sólo desde el punto de vista procesional sino sobre todo desde el personal, me ha hecho plantearme mi vida y he sentido lo mucho que pesa que te nombren Nazareno del Año.

De nazareno a nazareno me gustaría hacer llegar el sentimiento general de que todos debemos sentirnos nazarenos, y de que todos somos Iglesia. Y como persona, es muy difícil, tengo un referente inmenso, Pepe López nos dejó una extraordinaria visión de la muerte, pero sobre todo de la vida, y eso te hace meditar mucho, pero por encima de cualquier cosa, creo que todo lo que me está ocurriendo este año me está ayudando a alcanzar algo muy importante, mi madurez personal.

Por supuesto, no se olvida de su familia, sobre todo de su mujer, Tere, la figura de esa mujer en la sombra que discretamente prepara y perfecciona cada detalle en la indumentaria de su marido para que el día de la procesión luzca.

Mari Carmen Robles

murcianazarena.com



EL PERDÓN DE LA SANGRE

No hay perdón sin sangre derramada, sin martirio y crucifixión no hay redención. Él lo sabe y pide que se aparte ese cáliz que porta la angelical mano. De su costado verterá la sangre de la redención. El verbo encarnado en la noche oscura de Getsemaní vencerá a las tinieblas por medio del amor, se entregará a la pasión y asumirá su destino salvífico.

El maestro Nicolás de Bussy quiso trasladar este misterio sacramental a la talla policromada y representó en la imagen del Cristo de la Sangre el misterio de la transustanciación. Imagen restaurada que recobra toda su belleza en esta noche en que la Iglesia de San Antolín se ha engalanado para despedir, en su vuelta al Barrio, a la imagen de Nicolás de Bussy. Talla complementada por otra soberbia imagen de otro Nicolás, Nicolás Salzillo, que preside el altar mayor. Titulares de dos antiguas cofradías murcianas, hija y madre. La Sangre llevó al Perdón. El colorao y el magenta se funden recordando su complementariedad. Dos barrios murcianos, dos cofradías, dos imágenes: un Redentor.

En esta noche del viernes, el volteo de campanas anuncia la vuelta al Barrio del Cristo de la Sangre; en la puerta de la iglesia de San Antolín, el Cristo de la Sangre con una dulce mirada se despide del Cristo del Perdón. La peregrinación avanza por el entramado de calles estrechas de la medieval Murcia para dirigirse a Santa María la Mayor. La puerta del Perdón está abierta para que los coloraos, que acompañan al Cristo de la Sangre, hagan estación de penitencia. Setenta años distan desde su anterior visita a la casa de su Madre. Hoy de gozo, ayer de dolor y muerte. Santa María la Mayor ha abierto sus puertas para que Madre e Hijo se encuentren y el pueblo sea testigo. La estancia se hace acogedora y triste la despedida que lo llevará al barrio extramuros. Desde al Puente Viejo se vislumbra las dos torres iluminadas de la Arciprestal de El Carmen, sede canónica donde la imagen del Cristo de la Sangre se expone a veneración popular en su capilla. Las campanas anuncian que el Señor del Barrio llega, que la casa está habitada y que la noche es menos oscura con su presencia. La candelería de su trono ilumina la nave central mientras el monocorde canto de los Aurores le da la bienvenida; el coro cantará su himno.



El Cristo de la Sangre se encuentra de nuevo entre los coloraos. Metáfora que simboliza el amor llevado al extremo. Representación que recuerda las palabras del poeta: "al final de los tiempos, seremos medidos en el amor".

Gracias a Murcia y a los murcianos por la restauración del Cristo de la Sangre. Gracias al Perdón por tan hospitalaria acogida.

Santiago Roca Marín

Secretario de la Archicofradía de la Sangre



HUÉSPED. Un encuentro entrañable. Sangre y Perdón.



A PROPÓSITO DE UN “ENCUENTRO”: SANGRE Y PERDÓN EN S. ANTOLÍN.

Como emblemáticos son los encuentros anuales de Don Carnal y Doña Cuaresma, por los personajes tan distintos que encarnan; asimismo son emblemáticos los encuentros que evocan las figuras más representativas de Cristo en su Pasión. – Y que, tradicionalmente, buscaron en las concordias entre cofradías-. En especial relevantes, como en este último caso del Cristo de la Sangre con el Cristo del Perdón en San Antolín:

Ocurría el pasado 6 de Febrero, cuando el bullanguero ajeteo de gentes ante el portal de San Antolín anunciaba el trascendental acontecimiento vespertino de la llegada y solemne acogida en el templo sanantolinero de la recién restaurada imagen del Cristo de la Sangre en su paso a la Catedral y Sede del Carmen.

El por qué de tanto bullicio y algagara es el olor multitudinario que ambas imágenes despiertan siempre entre el pueblo de Murcia al paso de ambas procesiones en la Semana Santa; y a que correspondió la singular acogida de ambas Feligresías de San Antolín y del Carmen, así como en los actos religiosos que en el Templo Sanantolinero se celebraron con presencia de las autoridades, eclesiásticas; Don Manuel Ureña Pastor, Obispo de la Diócesis y Don Ramón Luis Valcárcel Siso, Presidente de la Comunidad Autónoma: –con la natural satisfacción del Párroco Don Silvestre del Amor–.

Quienes glosaron con sentidas palabras su presencia por el acto al único homenajeado, Cristo Redentor; a través de la alegría simbólica de ambas imágenes, Sangre y Dolor de la imagen carmelitana y Perdón en la de San Antolín–.

Porque la configuración del Cristo dolorido de la Pasión (Sangre) no puede tener mejor final que el Cristo muerto, pero Redentor del “Consumatum Est”, en el Perdón Universal del Cristo del Perdón, –antiguo del Malecón–, de San Antolín–.(1)

Un encuentro y debido homenaje que debe ser grabado con letras de oro entre

(1) porque el del Malecón fue siempre el Cristo del Calvario de la Ermita sita en el Paseo; y que junto al Vía Crucis de San Diego con origen en San Antón y fin en el jardín de la pólvora, eran los dos únicos Vía Crucis cuaresmales de aquella Murcia que se fue.



ESTACIÓN. Los coloraos en la Catedral.

los fastos gloriosos de ambas cofradías, no sólo por el hecho de la restauración efectuada que, al cabo de cien años, ha conseguido un considerable embellecimiento de la imagen, creada por la gubia del escultor estrasburgués, afincado en Murcia Nicolás de Bussy; sino por un “encuentro” muy particularmente significativo en la comun raíz-gambre de ambos desfiles procesionales y cofradías desde 1896. Por el novedoso y celebrado efecto que la secesión produjo.

En efecto, una especial ocasión histórico –social conflictiva, como ya se ha comentado, propició la mencionada

segregación de cofrades de la Sangre, idos (coloraos) a la del Prendimiento de San Antolín con la consiguiente sustitución de esta última, tradicional en Murcia (desde 1600) por la nueva renovada, con Constituciones y desfile nuevo del Perdón.

De ahí, a su vez, el hermanamiento tradicional entre ambas que, tanto como el origen expuse en “Magenta 1996”, sobre el Perdón Centenario; de que (1) decía así El Diario de Murcia de 11 de Abril de 1897, en vísperas de la salida de la primera Procesión del Perdón: “La procesión que ha de salir mañana lunes por la tarde de la Iglesia de San Antolín es el resultado de la especial devoción y singular complacencia de unos amigos, entre los que deben mencionarse desde luego: Don Antonio Dubois, Don Joaquín González, Don José Fayrén y otros que sienten por esta clase

(1) v. mi artículo: “En el centenario de la Cofradía”



de actos religiosos”. A continuación el articulista agrega: “Dichos procesionistas no contentos con hacer grandes mejoras en la procesión de Miércoles Santo “coloraos” del Carmen, de donde procedían algunos de ellos, que habían procesionado incluso en la del Santo Sepulcro de San Bartolomé (concordía) y elevar aquélla a su mayor esplendor, han tenido todavía arrestos para fundar otra Cofradía con otra procesión”.

Curiosa es también, al respecto el que la bellísima imagen del Cristo del Perdón (antigua del Malecón) perteneciese siempre y fuese venerada por fieles de la jurisdicción de San Antolín, entre los que se encontraban renovadores mayordomos coloraos entre los que se cuenta el insigne historiador Don Pedro Díaz Cassou, cuyas relaciones con el cura D. Pedro González Adalid, promotor esencial de la nueva fundación y párroco, parecen un tanto reticentes sobre la pretendida nominación por el cura y cofrades de la primera Junta del Gobierno, a la que Cassou no perteneció pese a ser cronista, contador y secretario de la recién fundada Cofradía. Así que no todo fue miel sobre hojuelas, en los criterios fundacionales.

El propio Cassou, reconecedor en 1901 (2 de Abril) de “la buena procesión que resultó ser la del Cristo del Perdón, había dicho antes que con motivo del primer desfile quiso tener un cambio de opiniones con el cura:

“Parece ser que el cura Párroco actual anda tan ocupado en restablecerla (se refiere a la del Prendimiento) que no he tenido contestación a ninguna de las tres cartas en que se lo pregunté”.

Pero el encuentro y ocasiones de esta concordia y hermandad pervivieron siempre entre ambas cofradías cuando entre otros, hace 4 años (1998) buscaron el apoyo sanantolinero haciendo su entrada a bombo y platillo en el templo de San Antolín; algo que recordaba también el tradicional hermanamiento.

José Guillén Selfa.

Feligrés de San Antolín y Doctor en Historia.



MEDALLA DE ORO DE LA CIUDAD A LA COFRADIA

EN LA IGLESIA Y EN LA SOCIEDAD



DESDE LA GLORIETA. Medalla al Perdón.

Pronto se cumplirán ciento ocho años desde que el Licenciado Don Pedro González Adalid fundara, en unión de treinta y tres personas, la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón.

La celebración del centenario, en

junio de 1996, dejó entrever la significación religiosa de la Asociación impulsada por aquellos hombres liderados por el entonces párroco de San Antolín.

Hoy, desde la Casa Consistorial, llega el reconocimiento a la cofradía a través de la concesión de la Medalla de oro de la Ciudad. Certifica de esta manera la ilustre Corporación la dimensión social de nuestra institución religiosa, enraizada en la parroquia y en el barrio de San Antolín.

Sin pretender otros objetivos que resulten extraños a su esencia y a su fines específicos, la cofradía, ahijada de la parroquia y, por ende, adscrita a la Iglesia diocesana y universal, expresa su agradecimiento y renueva el compromiso de ser testigo de los valores evangélicos en el entorno de la sociedad en la que vive.

La cofradía existe y vive en la Iglesia y en la Sociedad.



JOAQUIN MOYA-ANGELER, Teniente de Alcalde del Excelentísimo Ayuntamiento de Murcia. Instructor del Expediente de la concesión de la Medalla de Oro a la Cofradía:

“RIQUEZAS MÚLTIPLES JUSTIFICAN EL OTORGAMIENTO”



Es laborioso, ejerce con sobrada disciplina dentro del Ayuntamiento capitalino la difícil función de equilibrar el dinero que podemos gastar los murcianos y la recuperación de aquél que por causas diversas no ha llegado a entrar en las arcas municipales. Joaquín Moya-Angeler, cordial, fácilmente comunicativo, nazareno murciano hasta los tuétanos, ha desempeñado la función de Instructor en el expediente de concesión de la Medalla de Oro de la Ciudad a la Cofradía del Perdón.

Con la Mesa de Redacción de MAGENTA, departiendo unos minutos, precisó qué razones han abonado tan distinguido otorgamiento a la Asociación pasionaria establecida en la Parroquia de San Antolín.

La Corporación municipal, presidida por Don Miguel Angel Cámara, viene reconociendo la presencia de las cofradías pasionarias en la vida de la ciudad. ¿Cómo valora la Corporación esa presencia y qué aspectos positivos destaca de estas Asociaciones públicas religiosas al insertarse en cauces sociológicos y culturales de Murcia?

La historia de Murcia pasa obligatoriamente por la de su Semana Santa, que ha marcado el carácter de esta ciudad. Por estas y mil razones más, como nazareno, como mayordomo y, sobre todo, como murciano, siento el legítimo orgullo de que en las manos de nuestras cofradías esté depositada la responsabilidad de dar sentido a la Semana Santa de nuestra querida Murcia.



Al concederle la Medalla de Oro de la Ciudad a la Cofradía del Perdón, estima usted que en su caso concurre una estrecha y fructífera relación entre la Parroquia de San Antolín, sede canónica de la Cofradía, y el barrio del mismo nombre?

Los sentimientos del nazareno y del murciano se entrelazan constantemente, y así lo hace el barrio de San Antolín con su cofradía. Es difícil poner palabras a una importante parte de la historia viva de nuestros desfiles procesionales, porque no es posible valorar en todo su alcance cuánto ha significado la presencia de la cofradía en el barrio y para los murcianos. Pero sí puedo asegurar que esta Medalla de Oro es el mayor y más importante reconocimiento que podemos otorgar a quienes, como en este caso, se han hecho sobradamente acreedores de esta distinción.

Qué aspectos destacaría, como edil, del barrio de San Antolín?

San Antolín es un barrio tradicional de Murcia, de ésos que encierran historias en cada esquina, de los que tienen auténticos rincones son sabor y con solera. Al mismo tiempo, es un barrio dinámico, con un floreciente comercio, con una incesante actividad y trasiego de gente, y que ha sabido conjugar las costumbres y la historia de nuestra ciudad con los nuevos tiempos. Creo que es un ejemplo de convivencia y de la generosidad que caracteriza a los murcianos.

¿Recibe la Corporación Municipal, ya institucionalmente, ya en sus miembros, el mismo trato de respeto, estima y acogida que aquélla brinda a las cofradías de la ciudad?

El Ayuntamiento de Murcia reconoce el valor de nuestras cofradías y las conductas y actitudes extraordinarias, en honra y provecho que éstas realizan para la ciudad. Al mismo tiempo, no sólo el Ayuntamiento, sino los murcianos a los que representamos, son quienes reciben con creces el cariño y el afecto de cada cofradía. La Ciudad de Murcia no puede responder más que con un acto de justicia como es la expresión de su amor hacia quienes se hacen merecedores de ello y que encierra una muestra de respeto y devoción a Cristo.



HUERTA Y CIUDAD. *Dos elementos en la Cofradía Magenta.*

Esta sincera manifestación no se ciñe únicamente al Ayuntamiento, ni a la corporación municipal. Prueba de ello son las numerosas adhesiones de personalidades, organismos y entidades de Murcia y de la Región a la propuesta de entrega de la Medalla. Murcia se enorgullece de contar con la *Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón*, que durante tantos años ha prestado su apoyo a quienes han requerido su ayuda. Y es ahora cuando corresponde reintegrar el débito que los murcianos hemos contraído con ella, que ha mostrado su entrega y cariño a la ciudad sin pedir nada a cambio.

Como Mayordomo de la Cofradía del Perdón, y dada su función como instructor del expediente de concesión, ¿qué sentimientos íntimos, personales y de nazareno le despierta el otorgamiento de la Medalla?

Siento emoción de ser representante de Murcia para poner en las manos de esta cofradía una de las más importantes distinciones que concede nuestra ciudad: su



Medalla de oro, para el 30 de marzo en la Iglesia de San Antolín. Una medalla que reconoce esa historia forjada por miles de murcianos que han vestido la túnica del Perdón. Una medalla que agradece el murcianismo del que hace gala esta cofradía, que premia el mantenimiento de nuestras tradiciones y que une la huerta y la ciudad, el tesón, las manos encallecidas, el sudor de los estantes levantando los pasos, unidos en un solo río magenta, la sensibilidad artística que engalanan los tronos en alfombras floridas que dan olor y color a la tarde de Lunes Santo.

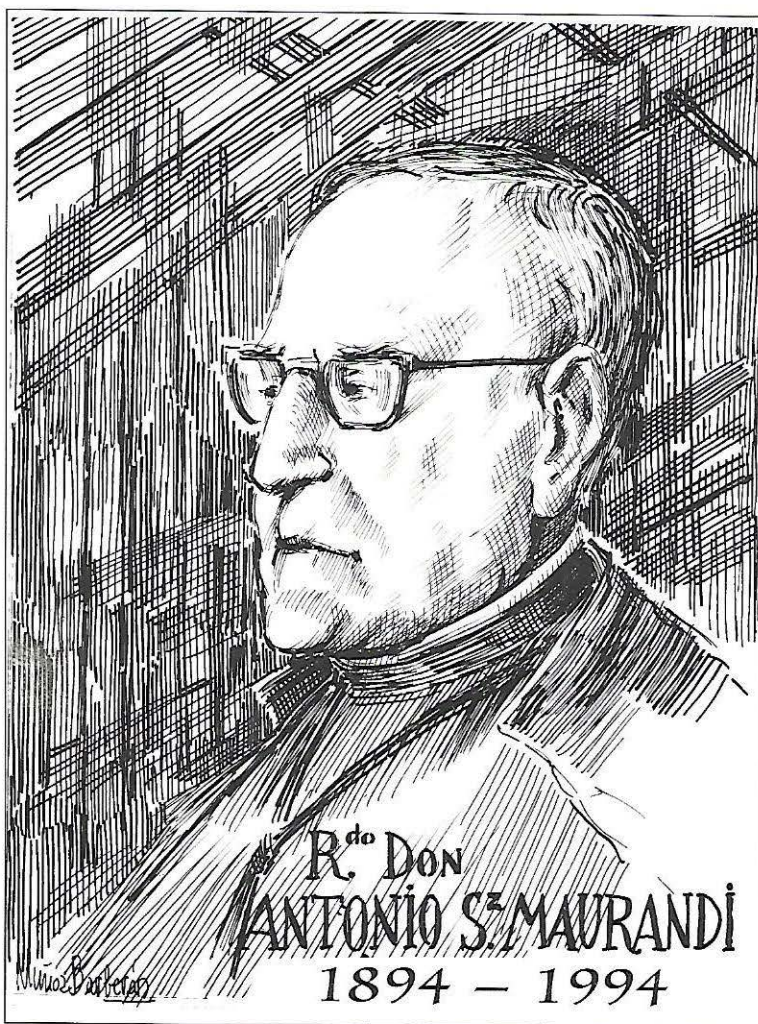
Para finalizar, me gustaría destacar la brillante labor de nuestro Párroco y Consiliario, Don Silvestre del Amor, quien, con su esfuerzo, constancia y tenacidad, une día a día la devoción por nuestros pasos y nuestra Semana Santa. Asimismo, quiero hacer constar el magnífico trabajo del Presidente de nuestra cofradía, Don Juan Pedro Hernández, así como resaltar también la extraordinaria labor desarrollada por Don Luis Baleriola y tantas y tantas personas que contribuyen a que nuestra cofradía y nuestra procesión sea cada día más esplendorosa.

Gracias, Teniente de Alcalde, por tu acogida, gracias, Joaquín, murciano, mayordomo y amigo. El próximo día 30 de marzo, San Antolín se vestirá de fiesta, y Cofradía y Ciudad quedarán más unidas. La distinción quedará para la historia y señalará a la actual Corporación como responsable del honor que nos cabe a todos cuantos tenemos el corazón magenta.



Una cofradía inserta en un barrio y en una parroquia.

SEMBLAZA DE PÁRROCOS

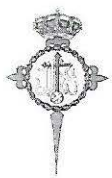


MITO. Genio hasta la sepultura.

La excelente labor de investigación de Don Francisco Candel Crespo, en su obra "Catálogo de Párrocos de San Antolín" (1566-1992)" permite hoy ofrecer este artículo.

Un barrio es un ser vivo, con sus arterias, que son sus calles, y la sangre que le da energía: las personas que día a día recorren un camino en la confianza de llegar a buen puerto. Y el corazón de ese barrio, que fluye y vive

con personalidad propia, es sin duda, la parroquia. Desde antaño, han sido las parroquias un factor social aglutinante. Son ellas las que se han movido y las que



han luchado para que ese barrio no enferme, sino que viva sano y en el camino de Dios.

Una parroquia no es sólo una iglesia, un edificio inerte, sino que siempre adopta una impronta o ritmo particular. Y ese ritmo suele marcarlo, en gran medida, el párroco. Es por esto que conocer a los párrocos de una determinada iglesia nos ayuda a conocer al barrio, a sus gentes y su por qué. Y, cómo no podía ser de otra forma, detendremos nuestra mirada en el barrio de San Antolín, merced al extraordinario trabajo de investigación realizado en su día por el **Reverendo Don Francisco Candel Crespo**, en nuestra querida parroquia y en los hombres que inspirados en la justa medida por Dios, e impulsados por su espíritu vigoroso, han dado vida al barrio. El paso de cada uno de ellos por la parroquia ha sido su firma particular en el barrio de San Antolín.

Nuestro itinerario da comienzo a principios del siglo XX, con la renuncia de Don **Pedro González Adalid** en el año 1903, por enfermedad. Al Licenciado que fundara en la histórica calle de la Sal la cofradía del Perdón, le seguiría un periodo en el que la parroquia fue guiada en su caminar por los sacerdotes **Don Antonio Lacárcel Abellán** y **Don Diego Espinosa Paredes**. En calidad de Regentes, ocuparon la parroquia hasta que ésta recibió a su nuevo párroco, **Don José Miguel Navarro Abellán**, en 1909. Ordenado Presbítero en 1898, es uno de los sacerdotes que mayor huella ha dejado en San Antolín. Impulsó numerosos movimientos católicos (entre los cuales pervive aún la Obra Social Femenina de Nuestra Señora de la Fuensanta.)

A partir de 1923, y a lo largo de diez años, sería, por su parte, **Don Ceferino Sandoval Amorós**. Figura muy respetable a nivel humano y como hombre de Dios, Don Ceferino visitó todas y cada una de las casas de su feligresía. Cercano, bondadoso y caritativo, su carácter le hizo granjearse el respeto de todos, al punto de que, inmersos ya en las persecuciones religiosas de la época, nadie se atrevió a hacer nada contra él. Todos aquéllos que le conocieron guardan y atesoran, un muy grato recuerdo de Don Ceferino. Falleció el 7 de enero de 1971.

Su sucesor fue **Don José Moreno Fernández**. Vino a San Antolín avalado por su excelente labor pastoral como párroco de Fortuna. Sufrió la peor época de la II República, cuando los resentimientos y las bajas pasiones desatadas pusieron en serio peligro a multitud de sacerdotes, teniendo como desgraciada consecuencia, entre otras muchas, la destrucción del señorial templo antolinero.



Corre el año 1942 cuando entra en escena en San Antolín un sacerdote que dejaría su huella con fuerza sin igual en la parroquia. Un nombre que no puede por menos que resonar con gravedad, más aun en los oídos de quienes lo conocieron personalmente: **Don Antonio Sánchez Maurandi**. De carácter fuerte, e inspirado de la dignidad que sólo Dios puede inspirar, Don Antonio supo hacer frente al cautiverio sufrido desde 1936 a 1939. Fiel defensor de la Casa de Dios, tuvo entre sus virtuosas determinaciones la de mejorar y levantar los templos de la Iglesia. Es, pues, digno de destacar su labor en la construcción de la nueva iglesia de San Antolín. Promovió viviendas sociales en uno de los entonces más modestos entornos del barrio. Fue un hombre tremendamente complejo, que, en palabras de Don Francisco Candel Crespo, supo ser coadjutor, párroco, capellán de religiosas, predicador incansable, misionero rural, a veces, polemista, escritor, periodista por auténtica vocación, historiador, investigador del pasado, constructor de templos". En suma, genio y figura, hasta su muerte en 1984.

Tras el paso de Don Antonio Sánchez Maurandi llegó a la Parroquia **Don Antonio Sánchez Bernabé**. Nacido en la campesina Sucina, fue meritorio sacerdote, realizó una labor intachable en la parroquia de San José de Águilas, lugar donde gustaba pasar algunos días de vacaciones en la época estival, porque Don Antonio era tan luminoso como el mismo Mediterráneo. Fue designado más tarde Rector del Seminario Mayor. Tras tener que dejar este puesto, quizás en compensación por toda su vida pastoral, fue designado párroco de San Antolín en 1966. Permaneció en la parroquia hasta 1978, y aun no siendo ya párroco de la misma siguió celebrando en ella la Santa Misa y sirviendo con proverbial actitud. Fue nombrado Canónigo Honorario.

Recluido en su casa de los Soportales de la Catedral, a causa de una lesión en una cadera, vivió los tres últimos años de su existencia recibiendo el cariño de sus familiares y de muchos feligreses de San Antolín, que semanalmente le visitaban. Reclamó en todo momento apoyo incondicional para Don Silvestre, sabedor de las virtudes que éste podía desplegar. Falleció en su pueblo el 4 de agosto de 1989. A su funeral asistieron muchos sacerdotes así como representantes de la cofradía del Perdón. Su testamento espiritual pudo quedar resumido en una frase de una carta de San Pablo a Timoteo: Sé de quien me he fiado.

Cerramos nuestro recorrido con el actual párroco de San Antolín, designado para ello en 1978: **Don Silvestre del Amor García**. Del Amor ha estado vinculado espi-



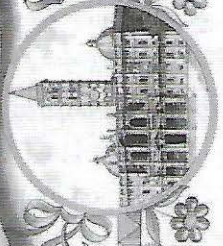
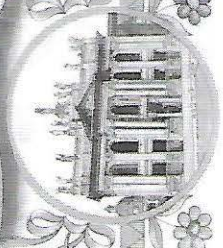
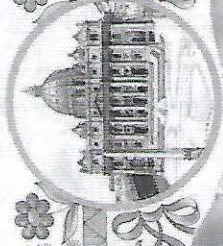
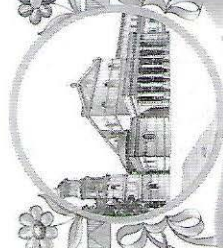
ritualmente a la parroquia desde sus primeros años. Sin ir más lejos, cabe destacar el detalle de que el pintor Muñoz Barberán lo tomó como modelo para la figura del niño que se encuentra a los pies de Jesús en el lienzo situado en la Capilla de la Comunión de la iglesia antolinera.

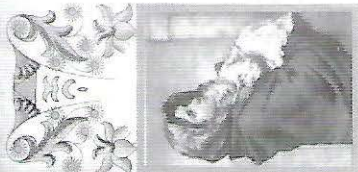
Brillante estudioso en el Seminario de San Fulgencio, completó y amplió estudios en las Universidades Pontificias de Granada, Salamanca y de Pamplona. Es Doctor en Derecho Canónico y Licenciado en Sagrada Teología. No quisiéramos que los elogios a su completa preparación intelectual fuesen en menoscabo de su labor pastoral al frente de la parroquia, antes bien, al contrario: “catequesis, apostolado juvenil, esplendidez en el culto divino, fomento de la piedad popular, fomento de vocaciones sacerdotales” y la renovación y mejora de las obras en el templo son los frutos que nuestro párroco y consiliario ha dado y seguirá dando ahora y mientras Dios así lo disponga.

Apenas iniciada la década de los ochenta, coincidiendo con el resurgir de las cofradías, como consiliario de la del Perdón, urge a ésta a promover la reforma de sus Constituciones. En la elaboración de su tabla dogmática deja plasmado su profundo conocimiento sobre la religiosidad popular, sus fines, límites y deformaciones. El texto de nueva planta, aprobado por **Don Javier Azagra**, el ocho de marzo de 1983, servirá de marco y referencia para muchas cofradías y hermandades de la Diócesis, que constatan también la necesidad de redactar nuevos estatutos y orientar sus pasos conforme a las directices del Concilio Vaticano II.

Vicario de Murcia y Delegado Episcopal de Hermandades y Cofradías, vive, tal vez, uno de sus momentos más álgido como sacerdote, aunque él reste importancia al crédito que actualmente tiene en la Diócesis.







Sr Santidad Juan Pablo II

otorga de corazón la implorada
Bendición Apostólica a

Esteban Martínez Delgado y a los miembros de
la Hermandad de la Santa Mujer Verónica de la
Real Cofradía del Santo Cristo del Perdón
de Murcia

en el 50 aniversario de su fundación, 1954 - 2004

Dr. Medico y Cirujano de la I. 1904

+ Oscar Bernal
Religioso
Organizador y Com. Solista



BERENICE, LLAMADA LA VERÓNICA



PRIMERA ESTAMPA. *La Verónica de 1954.*

En este año se hablará sin duda de una efeméride especial, el 50 aniversario del paso y tercio (hoy Hermandad) de la Santa Mujer Verónica (1954-2004), cuya denominación en un principio fue “Encuentro de Jesús con la Verónica”. El grupo escultórico fue realizado por Don Francisco Toledo Sánchez, a la edad de veintiséis años. Las imágenes y trono fueron bendecidos el día 11 de abril de 1954, Domingo de Ramos, por el Rvdo. Prelado de la Diócesis, Don Ramón Sanahuja y Marcé.

Mucho podría hablarles tanto del grupo escultórico como de su trono así como de sus artistas, o del tercio y posterior Hermandad, pero quiero centrarme en una figura, muy conocida popularmente por su representación en diversas cofradías de nuestra ciudad y destacar su importancia dentro de la Pasión, así como de su gesto y lo que recibió a cambio del mismo, el santo rostro de Cristo grabado en un paño, me refiero a la Santa Mujer Verónica.



¿Pero quién era la Verónica? La Verónica es un personaje de la que los Evangelistas no relatan nada, por lo que podríamos sacar la conclusión de que se trata de una leyenda, que ha calado en la fe popular pasando de generación en generación, se le ha dado forma y no sólo se ha aceptado bajo la creencia popular, sino que la propia Iglesia, la ha acogido como un símbolo de misericordia, un acto ejemplar que recordamos en la sexta estación del Vía Crucis, así como la devoción a la Santa Faz, que no es otra cosa que el culto tributado al rostro de Cristo en sus misterios de dolor, que se remonta al memorable día del Viernes Santo, cuando cargado con la Cruz, Nuestro Señor ascendía a la cima del Gólgota.

A la Verónica, según la leyenda se le relaciona en la Edad Media con la hemorroísa (Lu 8 43,48), la cual fue curada por Jesús tocando la orla de su manto, cesando al instante los flujos de sangre. Se le denominaba Bereniké, ya que su nombre podría proceder del latín significando “*verdadero icono*” “*verdadera imagen*”, aunque también puede ser una variante del antiguo nombre femenino Berenice, la versión macedonia del griego Pherenike, “*la que lleva la victoria*”. La tradición la hace residir en Panéas (Cesarea de Filipos) donde ella, más tarde, como testimonio de agradecimiento, erigiría un grupo escultórico en bronce con una mujer arrodillada a los pies de Cristo (apócrifo Actos de Pilatos). La leyenda se ha desarrollado con el tiempo y la Verónica, junto al paralítico, el ciego de nacimiento y el leproso, todos curados por Jesús, curaciones relatadas en los Evangelios, se habrían presentado ante Pilatos para testimoniar a favor de Jesucristo.

No han faltado poetas que escriban sobre tal gesto, uno de ellos es José María Pemán, cuyo título es: Berenice, llamada la Verónica, el cual he utilizado para titular este artículo, dice así:

*No salió al paso del Dolor por pura
voluntad compasiva del consuelo.
Buscaba ya el tener en su pañuelo
impresa, para siempre, la Hermosura.*

*Fue a buscar a Jesús, por donde vamos
los poetas: por senda de rosales.
El domingo, en el viento, amó los ramos
y el viernes, en su rostro, los corales.*



*Le amó, sin conocerle, en el romero,
en el río, en el árbol, en el monte;
fue a Dios por un deseo mañanero
como el camino va hacía el horizonte.*

*Le halló como en el cielo
halla un sitio la estrella;
y quiso, para siempre, en su pañuelo
hacer inmóvil la inquietud aquella.*

*Y Jesús al pasar, dejó su hermoso
rostro impreso en su mano:
por compasión, de aquel amor dudoso
que era un pájaro leve y tembloroso
por los aleros del amor mundano.*

Junto a la tradición de la Verónica, aparece lógicamente la del velo, remontándose al siglo XII, donde en un principio sería un velo que Jesús empleó en el huerto de los olivos, para enjugarse el rostro bañado de sangre y sudor, pasando más tarde a identificarlo con el velo que llevaba la Verónica y que se lo entregará a María, que se lo queda y lo da a su Hijo cuando éste se lo pide para secarse el rostro en su encuentro en la vía dolorosa. Posteriormente pasará a ser la misma Verónica, al ver pasar a Jesús camino del Calvario, quién se acercó a Él pasando entre los soldados y la muchedumbre que se agolpaba y le enjugó el rostro con su velo, quedando impresa su Santa Faz.

Se relaciona la leyenda de la Verónica con el Mandylion de Abgar (es una reliquia legendaria, se trata de la famosa tela sobre la que había dejado su huella la faz de Cristo), ya que muestra muchas analogías con éste. Bernardo de Soracte, en el siglo XI, habla del lienzo de la Verónica, así como San Buenaventura escribió sobre el Rostro de Cristo. En el siglo XII, será Maillo quién testimonia que la Santa Faz se conservaba dentro de un marco de plata en Roma. En 1193, a instancias del Papa Celestino III, fue venerada por el Rey Felipe Augusto de Francia a su paso por Roma.

Es en Francia, en el monasterio carmelita de Tours, donde se venera con gran devoción la Santa Faz, gracias a León Papin Dupont, nacido en la isla de la



Martinica, el cual tomó gran devoción hacia el Rostro de Cristo, tratando con la tornera de dicho monasterio, Sor María de San Pedro, gran devota y que al parecer tuvo revelaciones privadas al respecto. Es en Tours, donde se erige en 1884 la Cofradía de la Santa Faz, convirtiéndose en ciudad santa del Rostro, afrentado y dolorido del Salvador.

En 1350, convocado por el Papa Clemente VI, desde Aviñon, se celebra el segundo jubileo que registra la historia cristiana. Se reducía de cien a cincuenta años el período de los años jubilaes. Europa se veía fustigada por la

peste negra y Roma era una ciudad sin Papa, en la cual se había producido un terrible terremoto, describiéndose una ciudad y las basílicas de los Apóstoles como un montón de ruinas “que movían la compasión de los corazones más duros”.

A pesar de todo ello, acudieron a Roma multitud de peregrinos, que hallaron su mayor consuelo en la veneración de la Santa Faz de Jesucristo o sudario de la Verónica. La exposición de esta reliquia suscitaba sentimientos de fe y exaltación religiosa, como lo muestra el himno que se popularizó en aquel jubileo:

Salve sancta Facies nostri Redemptoris
in qua nitet speies divini splendoris
impressa pannicula nivei candoris
dataque Veronicae signum amoris.





Su traducción sería algo así: Salve santo rostro de nuestro Redentor / por cuanto miremos brillar tu divino resplandor / impreso en el blanco paño deslumbrador / que diste a la Verónica como señal de tu amor.

La Verónica puede infundir gran devoción, sobre todo por aquello que encierra su gesto hacía Jesús, un gesto compasivo, ya que unos le agredían, otros permanecieron indiferentes ante tanta crueldad, ella sin embargo se le acercó y le enjugó el rostro con su velo. Aquel divino rostro, cruelmente golpeado, ensangrentado y sudoroso suscitó en el corazón de la Santa Verónica la misericordia. La fuente de Misericordia recibe de ella en aquel momento un amor que casi todos le negaron.

Era una mujer de gran valentía, que su acto de amor le podría haber causado una peligrosa reacción por parte de los romanos o de las turbas. De gran compasión, ya que venciendo todo miedo decidió amar en medio de una multitud movida por el odio y la indiferencia.

En el último jubileo, en el año 2000, Juan Pablo II realizaba el texto de las meditaciones del Vía crucis en el Coliseo, que el mismo presidió. En dicho texto se hace referencia a una letrilla tradicional de la sexta estación (La Verónica limpia el rostro de Jesús), la cual dice así: «Imita la compasión / de Verónica y su manto / si de Cristo el rostro santo / quieres en tu corazón». Nos sigue diciendo su Santidad en dicho texto, que nosotros podemos repetir hoy el gesto de la Verónica en el rostro de Cristo, presente en tantos hermanos nuestros que comparten de diversas maneras, la pasión del Señor, quien nos recuerda: «Lo que hagáis con uno de éstos, mis pequeños, conmigo lo hacéis».

En el pasaje del encuentro de la Verónica con Jesús, El Redentor del mundo da a la Verónica una imagen auténtica de su rostro. El velo, sobre el que queda impreso el rostro de Cristo, es un mensaje para nosotros. En cierto modo nos dice: He aquí como todo acto bueno, todo gesto de verdadero amor hacia el prójimo, aumenta en quien lo realiza, la semejanza con el Redentor del mundo.

Los actos de amor no pasan. Cualquier gesto de bondad, de comprensión y de servicio deja en el corazón del hombre una señal indeleble, que lo asemeja un poco más a Aquél que «se despojó de sí mismo tomando condición de siervo» (Flp 2,7). Así se forma la identidad, el verdadero nombre del ser humano.

Quiero terminar con un poema del poeta Gerardo Diego, dedicado a la Verónica, dentro de su obra Vía Crucis, dice así:



Fluye sangre de tus sienes
hasta cegarte los ojos.
Cubierto de hilillos rojos
el morado rostro tienes.
Y al contemplar cómo vienes
una mujer se atraviesa,
te enjuga el rostro y te besa.
La llamaban la Verónica.
Y exacta tu faz agónica
en el lienzo queda impresa.

Si a imagen y semejanza
tuya, Señor, nos hiciste,
de tu imagen me reviste
firme a olvido y a mudanza.
Será mayor mi confianza
si en mi alma dejas la huella
de tu boca que nos sella
blancas promesas de paz,
de tu dolorida faz,
de tu mirada de estrella.

Marcial Alarcón Martínez

*Cofrade Mayordomo Regidor
Hermandad de la Santa Mujer Verónica*



EL ARTE EN EL ENCUENTRO DE “JESÚS CON LA SANTA MUJER VERÓNICA”

Desde hace ya cincuenta años, este impresionante paso sale cada Lunes Santo, desde la Iglesia de San Antolín Mártir, para deleite de todo espectador que contempla como la maestría de un escultor refleja la gran belleza, sentimiento y armonía de una leyenda tan entrañable como es el encuentro de la composición y valentía de una mujer ante la injusticia y el dolor.

El escultor Francisco Toledo Sánchez recibe el encargo de la comisión artística de la Cofradía, compuesta por los mayordomos Don Carlos García Izquierdo, Don Diego Sánchez Jara y Don Manuel Muñoz Barberán, en el año 1952; y dos años más tarde hace su entrega con la primera salida en procesión en el año 1954.

El valor del grupo escultórico es patente, pero ha variado sustancialmente de su concepción original. El escultor creó esta escena formada por cuatro esculturas, dónde destaca la de Jesús, que angustiado por el suplicio sufrido, descansa sobre un peñasco; y en su frente, la Santa Mujer Verónica porta el paño entre sus manos, dónde se encuentra plasmada su Santa Faz; al tiempo que Simón de Cirene recoge la cruz arbórea y el sayón ordena la acción de continuar hacia el Calvario.

Sin embargo, esta composición varía con la decisión de suprimir al sayón tras la quejas dirigidas al Presidente Don José Carrillo Lorente, por parte de los familiares de un tal Aurelio que consideraban que el escultor lo había caracterizado indebidamente.

De esta forma, la obra varió a su disposición actual; habiendo, desde un principio, recibido grandes elogios por la originalidad de su iconografía, y la delicadeza en su talla y policromías, con tendencias mates, más cercanas a la influencia de su maestro Don Juan González Moreno.



FATIGA. Necesitado de la Verónica.

Análisis monográfico de las esculturas:

Jesús, de elegante y majestuosa figura, aparece sentado sobre una roca por su estado de cansancio. En su rostro se refleja la tristeza, angustia y sufrimiento padecido. La talla es excelente, sobre todo es destacable su cabeza, melena y corona de espinas. Los pliegues de la túnica roja son precisos y la estofa es rica, con formas geométricas.

Verónica. De dulce y compasivo rostro, aparece vestida muy al gusto rococó con

un fino velo que cubre su cabeza, un corpiño, falda y manto con gran movimiento, siguiendo en general una clara influencia salzillesca en el anacronismo. Sus manos finas y bellas sostienen el paño de madera que porta en sus manos. Donde el dibujo del rostro de Cristo es magistral en su acabado a punta de pincel.

Simón de Cirene. Esta escultura tallada por Toledo es un personaje de fuerte corpulencia, que flexionado, recoge la Cruz. La anatomía es muy digna de destacar y su vestimenta se ciñe a una túnica estofada, con el mismo tipo de dibujos y sus bocamangas remangadas, un verde y dorado le sujeta la cintura.



Sayón Judío. Su faz es juvenil, y con el dedo índice de la mano izquierda señala a Cristo que inicie su andadura, mientras que con la diestra recoge su manto que realiza un gracioso plegado en su movimiento.

El trono. Originalmente era obra del gran tallista murciano Don Juan Lorente Sánchez, y se recuerda que era de estilo Luis XV, y como anécdota se aporta que se le conocía como el trono de los espejos, pues llevaba algunos cristales en la tarima artística.

El actual, que sustituyó al anterior, es obra del escultor Don Eduardo Ortuño en el año 1995, quien lo talla en madera con dorado de pan de oro. En un estilo barroco y con planta rectangular, que dividió en dos tarimas, una primera de varas y una segunda donde está toda la riqueza artística del trono en cuyos frontales aparecen en el centro cuatro escudos con el emblema de esta insigne cofradía, rematados por cuatro coronas, escoltados por guirnaldas. En las esquinas apreciamos cuatro escocías con molduras cóncavas y adornos florales.

Esperando que esta obra sea apreciada por todos como merece, no quisiera despedirme sin desearos un feliz cumpleaños a todos los miembros de la Hermandad y Cofradía, y como cristianos logremos captar el mensaje del paso del Encuentro de Jesús con la Verónica, y, concretamente, ayudar diariamente a Jesús a hacerle menos pesada la Cruz, tal como lo hizo el Cirineo, y tengamos la valentía de seguir enjugando el rostro a Jesús. Gracias.

Antonio Barceló López

Cofrade-Mayordomo de la Cofradía del S^{mo}. Cristo del Perdón



Pepe Tovar, Estante fundador del paso de "LA VERONICA"

ESE CHAVAL FUTBOLISTA

Si la vida es un puñado de casualidades, el fútbol un cúmulo de azares y el trabajo una pura carambola, la llegada de José Martínez Sánchez, Tovar, a la Cofradía del Perdón resulta curiosa de definir.

Futbolista del Real Murcia, del Imperial y del Extremadura, entrenador exigente más tarde, electricista antes que todo esto, y nazareno con apenas herencia, pero con gran ilusión y entusiasmo, Pepe, único estante fundador de La Verónica que aún sigue procesionando cada Lunes Santo desde hace ya cincuenta años, llegó hasta San Antolín con la mayor de las providencias.

"En 1954 llamaron a mi padre y a mí para hacer una instalación eléctrica en un nuevo paso de la Cofradía del Perdón, en La Verónica, y recuerdo que cuando acabamos todavía faltaban algunos Estantes para completar el trono, unos 10 ó 12, y me ofrecieron una túnica para salir ese mismo año, y acepté a pesar de mi inexperiencia. A mí me gustaba mucho la Semana Santa porque mi madre salía el Viernes Santo en la Cofradía de Jesús, pero no se trataba de una herencia muy arraigada. Yo era un floterero, qué hacía yo en la parroquia de San Antolín-se pregunta-

Pero esa poco arraigada herencia y experiencia no le impidió amarrar durante muchos años en la punta de vara izquierda del trono y disfrutar como buen murciano de la procesión del Perdón. Años que recuerda con nostalgia y emoción, pero a la vez con añoranza, "todo cambia", las personas se van renovando por pura ley de vida al igual que las costumbres y las formas de hacer las cosas...

"lo pasábamos muy bien, disfrutábamos mucho, quizás porque todo estaba menos restringido, no importaba tanto si alguien se fumaba un cigarrillo o se tomaba un chatico de vino de la bota que llevábamos debajo del paso. Es cierto que eran otros tiempos y otras personas, pero el cambio se ha visto compensado en otras cuestiones como es el caso del público, que cada vez aprecia más el trabajo del Estante y se lo reconoce aplaudiendo o levantándose; es realmente emocionante, sobre todo cuando obsequias a alguien que no te conoce o que no es de aquí y se le llena la cara de alegría para preguntarte ¿por qué me da esto?".



También debo resaltar que tanto en la cofradía como en la Hermandad de “La Verónica” hay actualmente personas con gran preparación, que dan lo mejor de su existencia para que ganemos en todos los órdenes. No quiero olvidar nombres, pero hay están Juan Pedro Hernández, Pepe Navarro, con su Junta...

Esa alegría que refiere Tovar, la lleva él mismo con plenitud, a sus 71 años, esperando la llegada de la primavera y de la Semana Santa para empezar a prepararlo todo para su gran acontecimiento del año.

Lleno de nervios y de emoción, disfruta y se entretiene frotando con limón los huevos para que no se rompan al cocerlos –mientras reza cuatro “Padres Nuestros” para saber que están cocidos-, envolviéndolos en bolsas con monas y caramelos, repartiéndolos entre cada uno de sus pequeños futbolistas antes de que llegue el Lunes Santo, “para que ninguno se quede sin los suyos”, viendo la cara de sorpresa de todos aquéllos que son obsequiados sin ni siquiera saber porqué, y en definitiva, intentando hacer un poquito más felices a los demás.

Desde hace ya algún tiempo, a Pepe le ha tocado vivir estas fechas de otra forma, sobre todo desde el fallecimiento de su mujer hace diez años. Ahora ya no le puede vestir cada Lunes Santo, pero sabe que desde algún lugar le sigue dando fuerzas para afrontar su nueva labor en el paso desde que dejó de cargar.

“Cuando por edad tuve que dejar de cargar en el paso, por mi antigüedad decidieron que no abandonara la procesión, y desde hace ya algunos años salgo como ayudante del Cabo de Andas y, aunque es diferente, sigo dentro de este mundo nazareno que tanto me gusta”.

Para ello se prepara a conciencia, a diario y durante todo el año, se mantiene joven gracias a sus chicos de La Flota, que le ayudan a revivir sus años de futbolista, le mantienen en forma en cada entrenamiento y le administran la dosis de entretenimiento necesaria para hacer más corta la espera de este tiempo y distraer así los 71 años de ese joven futbolista y ese chaval nazareno, veterano, que lleva muy dentro.



MARIANO SOLER, “EL GALLO”

OTRA LEYENDA DEL PASO DE “LA VERÓNICA”



CRECIMIENTO. Y se incorporaron al paso.

Junto a Pepe Tovar, Mariano Soler, popularmente conocido en el barrio de San Antolín como *el Gallo*, es el otro Estante del año fundacional del paso de “La Verónica” que puede atestiguar aquellos momentos inolvidables de la puesta en marcha del grupo escultórico realizado por Francisco Toledo.

Entre el rico anecdotario que Mariano ofrece, la satisfacción mayor que le cabe es que al paso se han ido incorporando primero sus hijos, algunos de sus yernos y, finalmente, sus nietos.



Para todos ha habido cabida en las varas y en las tarimas del paso. Nazarenos de firme convicción, todos ellos aprendieron las enseñanzas del *Gallo*, que estuvo a las órdenes del padre de Esteban Martínez Melgarejo, actual Cabo de andas.

Una foto aparecida en Magenta, hace algunos años, deja constancia de cuanto se afirma. Mariano Soler, ya jubilado del oficio de Estante, posa con varios de sus nietos, todavía niños. Ha pasado el tiempo y esos niños han alcanzado la mayoría de edad.

Esteban, conforme a las necesidades del paso, les ha ido dando la alternativa y asignándoles una función determinada.

Entre el ayer, iniciado hace cincuenta años, y el hoy, han emparentado con los Soler apellidos como los Barba, Borja, Carballido, Marín...

El próximo Lunes Santo, de manera simbólica, todos ellos tendrán que enjugar sus lágrimas en el paño de la mujer Verónica, al echar en falta a la nieta, hija, sobrina y prima que perdieron el pasado verano. Ella era también cofrade magenta.

Encontrarán la fortaleza en el Cristo del Perdón y en esa Verónica que durante tantas procesiones llevan sobre sus hombros.

Así será, porque esta es la grandeza de una familia. La familia de Mariano Soler, el *Gallo*.



Ana Sánchez Avilés, Nazarena de Honor

ENGANCHADA POR EL PERDÓN

La primera cualidad a destacar en **Ana Sánchez Avilés**, desde que se comienza a hablar con ella, es la de su humildad. Por alguna razón, esta sanantolinera de agradados veintisiete años ve con sobrada normalidad todas y cada una de las maravillosas manifestaciones que Dios le regala cada día, una porción de su amor.

Ese amor a Dios se expresa en toda su intensidad cuando los ojos de Ana se iluminan al escuchar alguna mención al Cristo del Perdón. Y es que Ana se encuentra cómoda en la cofradía, no en vano ha crecido a la sombra del *Señor del Malecón*: **“Mi familia es de la cofradía de toda la vida, excepto mi padre, que no nació aquí, pero que se integró en el clima nazareno desde que se hizo novio de mi madre. Yo empecé a salir en la procesión con diez años. Desde muy pequeña, tenía gran ilusión por ver salir al Cristo”**.

Su reciente nombramiento como *Nazarena de Honor* le resulta incomprensible, pero no puede serlo para quien conversa con ella y descubre su enamoramiento por la cofradía y por el crucificado que le da nombre. Una entrega que resulta de un valor incalculable, precisamente por la naturalidad con que Ana lo realiza, sin esperar nada a cambio, porque no busca merecimientos sino la gratuidad de Dios. Y no es una entrega plácida e instalada, antes bien, es ardiente y llena de fuerza expresiva. Una fuerza tal que en una ocasión, en el año 2001, le dio aliento para volver su cara al dolor en un momento de convalecencia. Ingresada en un hospital por una dolencia, los médicos le indicaron que su cuerpo no debía sufrir el esfuerzo que suponía levantarse. Pero se trataba del Lunes Santo, del día del besapié, del mediodía más fervoroso del año en Murcia, y ella no podía descansar en calma sabiendo que *su* Cristo del Perdon iba a descender por primera vez sin poder contemplarlo.

Los médicos, que entienden mucho de las dolencias del cuerpo, pero no tanto de las virtudes del alma y de la fe, que mueve montañas, no pudieron hacer nada para evitar que ella misma se retirase las vías del gotero. Sacando fuerzas de donde sólo un creyente las puede sacar, Ana llegó a la iglesia de San Antolín justo a tiempo de contemplar al Cristo del Perdón descendiendo hacia sus fieles.



CLÁUSULA LABORAL. *Lunes Santo, no se trabaja.*

“En mi casa, bastantes días antes de Lunes Santo, ya se nota el ambiente del Perdón, pues lo estamos preparando todo”. Ana sabe que su prioridad el día de Lunes Santo es estar lista para procesionar como penitente **“bien cerquica del Cristo, que no lo pierda de vista”.** Y de este modo se permite algo que deberíamos pero difícilmente solemos aprender, que su existencia por completo se vea influida por su actitud de creyente. No hay para la distinguida cofrade departamentos estancos, e incluso su vida laboral nunca deja en segundo plano a su devoción: **“en todos los sitios en los que he trabajado siempre pongo una única condición: que trabajo todos los días del año, si es necesario, excepto Lunes Santo”.**

Como buena cristiana, hace suyas las prédicas de San Pablo, y poco influye en su fidelidad a la cofradía la accidentalidad de quien asuma el gobierno de ésta. La parte más humana de la cofradía no parece quitarle el sueño, lo cual no evita que lance juicios certeros y precisos cuando se le pide una opinión en breves palabras de determinadas personas. Así, del Consiliario, Don Silvestre del Amor, afirma que se trata de alguien **“recto”**, y en cuanto al Presidente de la entidad magenta, Don



Juan Pedro Hernandez, lo califica también con rapidez, no exenta de certera perspectiva, como **“correcto”**.

Muestra la joven nazarena también su preocupación por el riesgo de anquilosamiento y la falta de interiorización espiritual que pueda afectar a las cofradías de la ciudad. Desde su tono vitalista, desea ver y vivir una cofradía llena de actividad. Siendo preguntada sobre su visión acerca de la forma en que actualmente la gente vive su fe hacia el Cristo del Perdón, con gesto algo apenado afirma: **“creo que hay algo de superstición”**. Todo ello junto a otro factor, **“hay dispersión, y matices probados de individualismo...”**, hacen que Ana se preocupe por inyectar aliento a la cofradía cuyas túnicas se probaba, en los compases previos a la Semana Santa, cuando era bien pequeña, pues en un local propiedad de su abuela Rosario, situado en la misma plaza de San Antolín, se guardaba toda la indumentaria de la Hermandad de Promesas. Allí mismo, distribuían en los días previos a la procesión las célebres contraseñas.

Este es, a grandes rasgos, el perfil humano y nazareno de Ana Sánchez Avilés, quien afirma que vive en magenta y así quiere morir. Con un funeral con cuidada liturgia, el día que ese suceso se haya de producir, ante la mirada clemente y los brazos de áurea seda del Cristo del Perdón. Ese crucificado al que tradicionalmente ella le canta, como miembro del coro parroquial, el salmo responsorial de la primera lectura de la tarde del Sábado de Pasión, en el momento de mayor abatimiento físico y espiritual de Jesús de Nazaret en el madero: “Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado...”

Irene Luna y Alejandro Luna.



NOCHE DE PERDÓN

Cuando el Perdón inunda la plazoleta de San Antolín, uno experimenta que todo amor es interesado, que todo amor humano exige al otro la vida, que la barrera entre el yó y el tú es un abismo de espinas, que nadie puede tomar su cruz, sin huir y seguir por las calles oscuras de la ciudad al crucificado.

Aunque han desfilado hasta siete tronos, cuajadas las filas de nazarenos magenta, de marchas pasionarias que estremecen los sentidos, aunque el alma experimente la oración en Getsemaní, quede presa más tarde y logre humillarse ante Caifás, para recibir los azotes y espinas, aunque no haya en el mundo más vía dolorosa que la propia existencia y no se encuentre a nadie que enjuge las lágrimas cuando la cruz se alza, a pesar de todo el dolor que pueda imaginarse, sólo la presencia de este Cristo del Perdón logra justificar, siquiera por unos minutos, una vida entera.

Allí, mientras cuelgan de los balcones banderas y suspiros, oraciones y miradas emocionadas, es posible descubrir que sólo el camino del madero conduce a la auténtica vida.



APUNTO. Pies de repizco transformados en pilares.



Nazarenos del Perdón, que no intentáis esconder al huertano que encierran vuestras fuerzas, transformados vuestros pies de repizco en pilares de catedral, tenéis el privilegio de atesorar sobre vuestros hombros siglos de nazarenía, de oficios remotos que regresan al caer la tarde.

Resuenan los tambores sordos, salpicando de contundencia el llanto de los carros bocina, entre una multitud apretujada sobre la carrera, por donde asoman los rostros emocionados de abuelos que cargan con sus nietos, impresionados por la ovación que recibe Aquél en cuyo madero crecieron rosas rojas.

Noche de perdón en la ciudad, de manos enlazadas a lo largo del cortejo que parece perderse en el horizonte de las sillas de la calzada.

Y resume el trono toda una existencia de imagineros, desde el mítico Salzillo a su buen discípulo Roque López, y Sánchez Tapia que mira con los ojos de una mujer al Cristo que imaginaron otras manos que permanecen en el anonimato.

¿Quién te imaginó, Padre?. ¿Quién logró arrancar de los tablones el aliento para todo un pueblo?. En San Antolín no se conoce la idolatría, porque apenas resuena la plaza de aplausos ardientes, lo que fuera madera se transforma en objeto representado. Y no son pocos quienes aguardan que, de un momento a otro, eleve Jesús su cabeza coronada para aliviar la angustia de quienes lo contemplan.

Comienza así cada Lunes Santo la procesión que va curando pesares nuevos y antiguos, cerrando heridas conforme avanza, con una levedad que provoca inquietud y paz en quienes lo contemplan.



PACIENCIA PARA UN RITUAL



VÍSPERAS. Preparando con primor.

A primera hora de la tarde del Lunes Santo, las casas de la huerta y de la ciudad, de más de trescientos Estantes magentas, se revolucionan. A pesar de los años de infinita experiencia, parece que no va a haber tiempo suficiente para estar, antes de las siete en punto, en la puerta de la iglesia de San Antolín. Pero mujeres como **Carmen Andréu**, afincada toda su vida en el partido de La Albatallía, saben que hay tiempo de sobra. Que las enaguas están almidonadas, las túnicas planchadas...y todo listo. De hecho, llevan días preparándolo para comenzar, un año más, el ritual de vestir a un nazareno Estante.

Primero, los pantis color magenta, después las medias, las ligas y las esparteñas. Llego el pañuelo, que se

esconderá tras el capuz, pero no importa, tiene que tener tonalidades del mismo color, porque ese color les va a dar una identidad: la de todos a una levantando un paso, todos unidos recorriendo las calles murcianas para rendir homenaje a su Cristo del Perdón. Carmen tiene una silla preparada, específicamente, para colocarlo bien. Explica que se deja la forma con un periódico para que no pierda la consistencia y aguante el capuz y limpie el sudor que le caerá al Estante cuando desfile con el trono.

Después llega el momento de la camisa, la corbata negra (luto por la muerte de Cristo) y la chaqueta gris a modo de chaleco. Cuando toca ajustarse las enaguas, eli-



giendo ésa siempre tan especial, porque sólo se utiliza en una procesión, porque han pasado de generación en generación o porque las han elaborado las propias mujeres, aumenta la impaciencia. Así que vuelven a mirar el reloj y piensan que no habrá tiempo. Pero hay de sobra. Por eso se vuelve a pedir calma al nazareno, que hay que sujetar bien la enagua con unos tirantes y colocarle después la túnica con la que mostrarán en su procesión su espíritu magenta. La túnica sujeta con un cinturón. Dentro del buche llevará kilos de caramelos, bolsas con monas y huevos que entre toda la familia han preparado por la mañana.

Decenas de bolsas que repartirán en su camino de penitencia a un público que verá desfilar los pasos que llevan a cuestras los Estantes. Y también los verán a ellos, a los nazarenos cansados, pero ilusionados, y vestidos, a la usanza huertana y murciana, porque un pedazo de huerta les acompaña en su desfile, gracias a su vestimenta.

Sólo falta el rosario, el cíngulo y el capuz. Y sigue la impaciencia. Rosarios traídos de Roma o comprados para la ocasión, con los que cantarán un rezo a las imágenes de los pasos que portan. El cíngulo que termina de revestir al nazareno. Y llega el capuz.

Ya está listo el Estante. Vienen las fotos para el recuerdo, llenarle el buche de caramelos y recorrer el camino que hay hasta la iglesia, donde aguardan los diez pasos de la cofradía del Santísimo Cristo del Perdón.

Algunos Estantes, incapaces de mostrar una sola arruga en su indumentaria, suben de pie a bordo de una camioneeta habitualmente destinada al transporte de cherros, de ganado. Lavada y aseada para la ocasión, es el medio de transporte que les hace más corto el trayecto entre la huerta y la iglesia antolinera.

Ahora, lo que antes era impaciencia por no llegar a tiempo, se convierte en impaciencia porque no llega el momento de coger el paso, estante en mano y comenzar la procesión.

Ligas, esparteñas, túnicas, rosarios. Llevaban un año guardados en armarios y cajas esperando las vísperas del Lunes Santo para salir. Encerrados y guardados, pero no olvidados. Porque ningún nazareno olvida ni por un instante el color magenta de su espíritu, el color que muestra un día, pero que lo acompaña siempre.

Ana Guardiola



En el centenario de su nacimiento

PRESENCIA DE SÁNCHEZ LOZANO



ARTE. Sánchez Lozano responde al canon.

Se cumplen ahora cien años desde que José **Sánchez Lozano** viera la luz en la localidad alicantina de Pilar de la Horada.

La efeméride no ha podido quedar en el olvido de quienes desde su condición de especialistas en Historia del Arte han seguido a lo largo de los años la trayectoria del escultor más prolífico en nuestra región y en el Levante español, apenas iniciada la década de los cuarenta.

Ese olvido tampoco ha afectado a las hermandades y cofradías de nuestro entorno geográfico, que siempre supieron establecer una entrañable relación profesional y humana con Don José.

Magenta, en su número 2, editada en la Cuaresma del año 1987, recogió un excelente trabajo de **José Luis Melendreras**, Doctor en Historia, y Becario en aquel entonces de la Fundación Galdiano de Madrid, titulado *Una vida para la escultura: Sánchez Lozano*.

Melendreras acertó a presentar los primeros pasos del imaginero. Su aprendizaje en Madrid en el taller del murciano Planes Peñalver, así como sus posteriores estudios en la Academia de Bellas Artes de Barcelona y su retorno a Madrid.

La resolución más importante de Sánchez Lozano, a juicio de José Luis Melendreras, es emprender el camino que le lleve a aprender la técnica y el arte salzillesco.

Concluida la guerra civil, Don José restaura un incontable número de figuras deterioradas por los efectos de la contienda.

Merecedor de diversos premios y galardones, desde el año 1922 hasta los umbrales de su muerte, lo decisivo en Sánchez Lozano fue el amor a su trabajo y su pro-



funda convicción cristiana, circunstancia que hacía mejorar su obra, impregnarla de vida. ¿Quién no se estremece ante el andar pausado y solemne del Cristo del Rescate?

De su obra, que como hemos apuntado fue cuantiosa, referiremos la que se recoge en la procesión de nuestra cofradía: *La Virgen de la Soledad, Jesús atado a la columna*, de bellísima factura, el grupo del paso del *Prendimiento*, y un Nazareno en el paso del *Encuentro en la calle de la amargura*

Afincado en la murciana calle de la Arrixaca, hasta su casa le llegaban encargos de restauración por numerosas hermandades y cofradías. Su avanzada edad y sus reducidas facultades las suplementaba con esa convicción cristiana que animaba su vida.

A finales de marzo de 1984 restauró un sayón del paso del *Prendimiento*. El sayón fue llevado a hombros por dos jóvenes mayordomos de la cofradía. Al enfilar la calle de Sagasta, una voz varonil advirtió a los mayordomos : *A ver qué vais a hacer con el santo...* Don José, al recibir a los porteadores, sonrió y celebró la anécdota. *Decid en la cofradía que no se preocupen, que este "santo" estará en el paso el Lunes Santo*, nos indicó.

Su casa era ciertamente un museo, que él enseñaba de forma muy particular. La cabeza del Cristo del *paso del Prendimiento de Bussy*, destruido totalmente, como se sabe, convertida en una calavera, denotaba un tiro en la misma frente. Aquello Don José no podía terminar de aceptarlo.

En la exposición organizada por la *Arhicofradía* de la Sangre la pasada primavera, en el Palacio del Almudí, esa cabeza tiroteada fue expuesta y objeto de múltiples comentarios.

Hoy, con la perspectiva que nos permiten cien años de historia, es enteramente válido reafirmar el criterio que José Luis Melendreras hacía en su referido artículo: *José Sánchez Lozano realizó para esta Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón una labor extraordinaria, llena de equilibrio, armonía y perfección técnica en los mejores años de su vida, lleno de madurez artística.*



COFRADE, ¡ANÍMATE!

Cofrade: Anímate

A colaborar con MAGENTA

A disfrutar de la naturaleza, su belleza nos acerca a Dios.

A renacer en el Espíritu todos los días sin miedo al presente y sin miedo al futuro.

A buscar la Justicia, no el propio interés

A ser nazareno todos los días del año, no sólo un Lunes Santo.

A participar en la Procesión seriamente, que no parezca folklore.

Cofrade: Anímate

A pregonar el Perdón.

A conservar la alegría aunque la cruz sea pesada.

A superar miedos y dudas con una buena dosis de Fe, de Esperanza.

A reflexionar sobre el misterio de la muerte de Jesús.

A rezar en silencio, porque en el silencio nos habla Dios y la vida se transforma.

A compartir con los más pobres.

Cofrade: Anímate

A seguir a Cristo

A vivir, amar y soñar

Ana Isabel Macanás Botía
Hermandad de "LA CORONACION DE ESPINAS"

ILUSIÓN. Desde muy pequeñita.





BEBER EL CALIZ DE GETSEMANI

-A la memoria de José Luis Cano Gea-

		REAL, ILUSTRE Y MUY NOBLE COFRADIA DEL SANTISIMO CRISTO DEL PERDON			
D. JOSE LUIS CANO GEA					
Cofrade n.º		D. N. I. 50.671.726			
Domicilio Ronda Norte 9-2 Port 7º D					
Localidad 30.009 MURCIA					
Teléfonos: Particular		29-08-40		Trabajo 29-23-99	
Fecha nacimiento		15-9-51		Antigüedad	
Hermandad GETSEMANI					
Cargo que ostenta ESTANTE					
Observaciones JOSE LUIS CANO DE GAJAMURCIA					
1996-2					

RECUERDO. De una sonrisa permanente.

Estábamos metidos de lleno en la fundación del paso de Jesús en Getsemaní. Recuerdo hoy aquella ilusión creciente que yo había empezado a extender a mi familia, especialmente a mi hijo.

Esfuerzos, reuniones, cálculos, visitas al escultor, al tallista..., empezaban a ocupar-

nos buena parte de nuestra agenda nocturna.

Entre las personas que afirmaron ese cúmulo de labores y de anhelos, destacaba de manera singular **José Luis Cano Gea**. José Luis era un hombre con notable popularidad en los barrios de San Andrés y de San Antolín. Era el director de la oficina de Caja Murcia en García Alix. Su experiencia profesional estaba más que acreditada.

Había que acometer la financiación del paso y era necesario encontrar una manera asequible para todas las economías de quienes se habían inscrito como Estantes de *Getsemaní*.

No dejaba de resultar curioso que José Luis, llevado del gran corazón que tenía, me pedía a mí "consejo" sobre la concesión del crédito a personas que él no conocía o que tenían unos ingresos modestos. *Pichi, -me decía- ¿qué hago?, le doy el crédito...?*

Getsemaní fue un símbolo sacramental aquella tarde que **Don Antonio Martínez Muñoz**, entonces Vicario General de la Diócesis, bendijo el paso en la primera tarde de Cultos de la Semana de Pasión de 1996.



Al finalizar la eucaristía y la bendición, Don Antonio y algunos miembros de la Junta de Gobierno de la Cofradía, nos hicimos una foto con toda la plantilla. La foto queda para la Historia y conserva fresca la sonrisa de José Luis, situado en la posición teórica de extremo izquierda. Es esa sonrisa que advertías en José Luis mucho antes de que te dirigiese una palabra.

Después de nuestra primera procesión, coincidente con el año del Centenario del Perdón, hemos ido asentándonos como Estantes, hemos aprendido y rectificado errores, y hemos sabido que el don más importante que nos viene de Dios es la vida.

Esta lección la tuvimos que aprender, sin desearla, el pasado año, viendo a José Luis vivir su particular y auténtico *Getsemaní*.

Comido por una cruel enfermedad, que avanzaba sin dejar tregua alguna, nuestro compañero, nuestro amigo, expresó su deseo de participar en la procesión de Lunes Santo. Era su deseo íntimo.

Con escasas fuerzas, José Luis nos acompañó mientras su cuerpo se lo permitió. En esos instantes, a buen seguro que él supo hacer propia la angustia que Jesús de Nazaret vivió en el *Huerto de los Olivos*. Convencido estoy, y estamos todos los Estantes del paso, que supo poner su enfermedad en las manos suplicantes del Jesús de *Getsemaní*.

Ahora, cuando su ausencia el próximo Lunes Santo se acentúe, ahora que no volverá a vestir de magenta, ahora que he recibido su túnica para custodiarla hasta que su hijo le tome el relevo, quiero decirme y decirle a todos los hombres de mi plantilla que José Luis, que nos dejó a sus tempranos 51 años, estará siempre, con su sonrisa, junto a nosotros. Porque de él nos ha venido la lección más importante desde que fundamos el paso: saber beber el cáliz amargo de *Getsemaní*.



¡HAY QUE VIVIRLO!

Desde mi mas tierna infancia, he llevado de un modo muy especial en mi corazón nazareno la procesión de San Antolín, “la de las colas” como la llama mi madre, que desde bien pequeños nos llevaba y, con un pastel de carne en la mano, cumplíamos año tras año la tradición que muchos ñoreros realizan.

Me quedaba sorprendido de la majestuosidad con la que procesionan todos los tronos, pero yo tenía un aprecio especial por uno, **EL PRENDIMIENTO**, porque en esta Hermandad siempre he tenido un gran amigo que me inculcaba su “pasión” por desfilan cada Lunes Santo. Gracias, Francisco Antonio, porque por ti he conocido esta gran Hermandad que no sólo lo es por las imágenes con las que procesiona, sino también por sus gentes.

Con el paso de los años, se cruzó en mi vida un hombre, un nazareno “de pura cepa” que vive La Semana Santa de un modo muy especial, sobre todo esta procesión, la de San Antolín. Un nazareno que me brindó la oportunidad de realizar mi sueño nazareno, y, además me ofreció **su amistad**. Aprovechando tal circunstancia, me presentó a la familia de Sánchez, cabos de andas de El Prendimiento y a su frente Manolo, que



AGUANTANDO. Una maniobra bien llevada.

me dio la oportunidad de cómo os digo realizar mi sueño, desfilan de Estante y sentir lo que tantas veces me intentaba explicar, sin éxito, mi amigo Fran, **¡hay que vivirlo!.**

Eran las siete de la tarde de un lunes fuera de lo



común, el único lunes que se espera durante todo el año, Lunes Santo, y ahí estaba yo con las puertas del Templo aún cerradas, contemplando todo lo que envuelve esa procesión de “las colas”. Manolo, dentro de ser “un manojo de nervios” me recibe como si de toda la vida me conociese, junto a él su inseparable primo y el resto de Estantes que me integran en su gran familia. Se abre la puerta y comienza el redoble de tambores y cornetas que anuncian que la procesión ha comenzado. Sale el primero de los tronos, Getsemaní, tras él nos toca a nosotros, crece el hormigueo del estómago, nuestro cabo de andas eleva la voz para que cada uno se ponga en su lugar debajo de El Prendimiento de Jesús. “Toc, toc”, golpea Manolo y todos a una levantamos con la fuerza de 28 “caballos” esos 1.200 kilos, que parecen ser una pluma.

Ya estamos en la calle, ya ha empezado para mí la procesión del **Cristo del Perdón**, ya desfilo por las calles más emblemáticas de Murcia con el trono de mi infancia a los hombros, pero eso sí, antes de salir me encomiendo a mi Virgencica del Paso, que aunque estoy lejos de ella en esta noche, no puedo olvidar que el Viernes Santo estaré a su lado en mi pueblo, La Ñora.

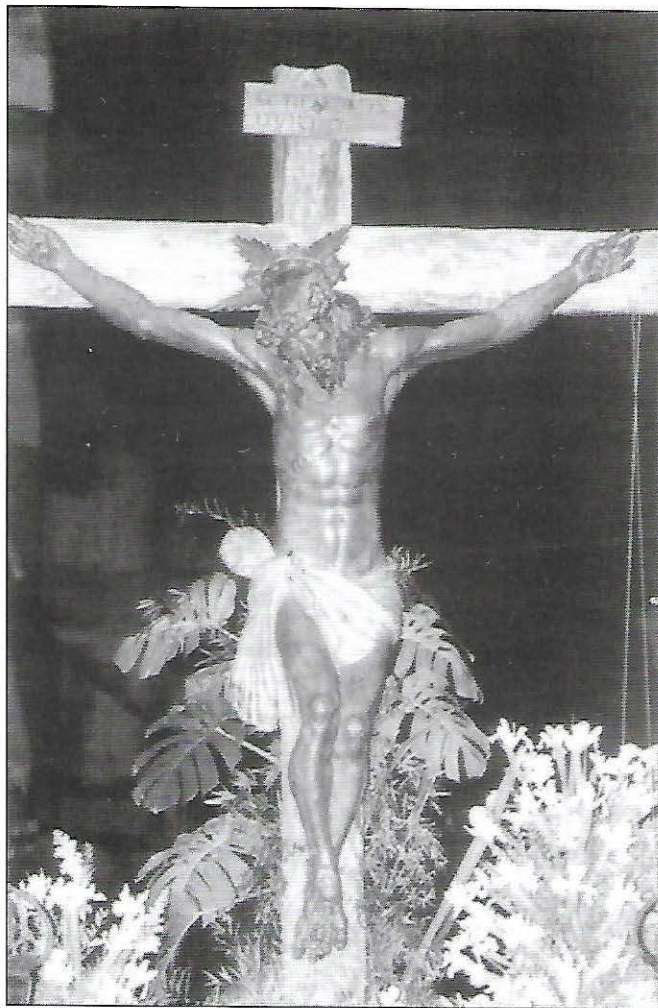
Gracias Francisco Antonio, gracias Manolo y familia, y gracias a todos quienes contribuisteis a hacer realidad unos de mis sueños nazarenos.

Juan José Gómez Cano



Encuentro Diocesano de Hermandades y Cofradías bajo la advocación del PERDON

CIEZA 2003



REINANDO. Desde la Cruz, un reinado diferente.

Una cofradía no es una mera asociación de personas que se reúnen para procesionar en determinada fecha, aunque ésta sea una de sus finalidades principales. Una cofradía suele ser un anhelo místico, un deseo de expresar nuestro amor por Dios de una forma que, no por más gráfica, debe ser menos respetable. Todo lo contrario: el amor y el calor que los cofrades profesan a la imagen de Jesús en la cruz trasciende toda materia y representación plástica, y transporta ese sentimiento hasta el mismo Cristo que un día sufrió aquel tormento por la salvación de nuestros pecados. Por tanto, un momento de

perdón en el momento en que, humanamente, menos comprensible podría resultar a cualquier persona perdonar. Un momento de dolor que, por innecesario, resultó ser



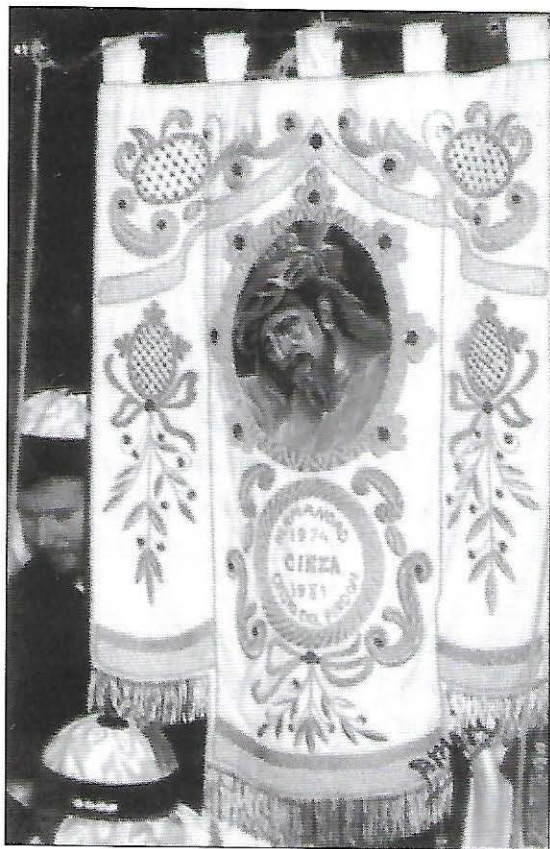
la mayor injusticia, pero que merece toda nuestra devoción por cuanto nos abrió las puertas del cielo.

El perdón por amor y el amor al Perdón nos aglutina en torno a nuestra querida cofradía y nos hermana asimismo con otras cofradías y hermandades que bajo esa misma advocación de Cristo aman al Dios del perdón.

En 2003, concretamente en el día en que celebramos la festividad de Cristo Rey, el 23 de noviembre, un nutrido grupo de cofrades de nuestra cofradía del Perdón de Murcia, se desplazó hasta Cieza. El motivo era el *Encuentro Diocesano de Cofradías y Hermandades bajo la advocación del Perdón*. Nuestra anfitriona fue la **Hermandad del Cristo del Perdón, de Cieza**, que ya ha celebrado su XV aniversario de su fundación. Merece la pena por tanto conocer su evolución y la forma en que aquellos hombres y mujeres, llevados de la mano de una idea inspirada en su devoción, llegaron a cumplir su meta: la constitución de una cofradía dedicada al Cristo del Perdón.

Nos remontamos al año 1973, concretamente a la celebración de la Semana Santa de Cieza de dicho año. Es entonces cuando quince amigos de la *cofradía de la Oración del Huerto y Santo Sepulcro* deciden emprender un camino independiente de la asociación cuyas imágenes habían cargado sobre sus hombros. Deciden la fundación de una nueva Hermandad bajo la advocación del Cristo del Perdón, con la pretensión de procesionar a un crucificado, obra de Don Vicente Benedito, expuesto para la oración en la iglesia de San Joaquín. Después de numerosas vicisitudes, la intención de quienes conformaban la recién creada Hermandad del Cristo del Perdón se vio cumplida: el día 21 de marzo de 1974, la Cofradía del Cristo Yacente y Virgen del Dolor decidía procesionar al Cristo del Perdón. Tal circunstancia se debía, principalmente, a que no se había obtenido la erección canónica de la Hermandad y hubo de seguirse, por tanto, el consejo de la Secretaría General del Obispado de Cartagena, de que se integraran en alguna otra hermandad pasionaria de Cieza.

Sin duda alguna, la historia de la Hermandad del Perdón es una historia de superación, de entregarse cada vez más y con mayor dedicación a la consecución de una idea que parte del corazón y que el espíritu debe esperar con paciencia, pues debe adecuarse al tiempo humano mal que le pese. Sin embargo, la Hermandad sigue adelante y realiza un escudo que la represente: una cruz inclinada, la corona de espi-



JUSTINIANAS. Confeccionado para Cieza.

nas y los tres clavos. La modestia con la que tuvo que procesionar la Hermandad sus dos primeros años queda demostrada por el hecho de que el trono del Cristo ha de ser cedido por la Hermandad del Santísimo Cristo de la Agonía. Es más tarde, con el esfuerzo económico de unos hermanos que no dudan en entregar lo que tienen, cuando por fin consiguen su propio trono, de diseño austero, decorado y ornamentado por Don. Antonio Marín Oliver. Así desfilaría la figura del Cristo en 1976.

Y es en ese mismo año de 1976, el 1 de marzo, cuando finalmente se ven cumplidas las ilusiones de la Hermandad: se aprueban sus estatutos y alcanzan su erección canónica. Ese mismo año la Hermandad solicita desfilas en la

Procesión del Santo Entierro, solicitud que es aprobada por la Junta de Hermandades Pasionarias.

Durante su recorrido a través de estos 30 años de historia el Cristo del Perdón de Cieza ha sido escoltado, en su procesionar por las calles de esta bella localidad, en primer lugar por la Organización Juvenil Española, que en marzo de 1976 es nombrada Escolta de Honor del Santísimo Cristo del Perdón a perpetuidad. Sin embargo, no siempre las buenas intenciones dan mejores resultados y finalmente la Hermandad y la O.J.E. deciden romper. Es contratada entonces la Banda Municipal de Enguera. Pero la ruptura con la O.J.E. dejó en evidencia que el Cristo carecía de una escolta. No obstante de una ruptura nació otra bella relación: se decidió que los hijos de los hermanos, niños de edades superiores a los ocho años, desfilaran como



escolta. Bella relación que resulta entrañable por la encomiable seriedad y respeto en que estos pequeños recorren el desfile procesional.

En cuanto a las tallas que acompañan al Cristo durante la procesión, hay que destacar sin duda alguna la de la Santísima Virgen del Amor Hermoso. La talla, del imaginero murciano González Moreno, desfiló por primera vez en 1980. En ese mismo año se realiza el estandarte cuya realización se encarga a las Religiosas Justinianas Madre de Dios de Murcia. En cuanto al paso de la Santísima Virgen del Amor Hermoso cabe destacar un hecho notable: por primera vez la Junta de Hermandades Pasionarias permite que la imagen sea cargada por mujeres, a petición de la Hermandad.

Es esta una Hermandad que se entrega a su devoción, y que para sufragar gastos decide moverse. Como es el caso de la adquisición del Estandarte que se pudo costear gracias a la organización, en el Teatro Capitol, de una Zarzuela en 1982. No se trata entonces de una simple unión de personas que deciden procesionar, sino una comunión de fe que se hace fuerte precisamente por su cohesión, por amor al Cristo del Perdón.

Finalmente, en 1998, la Hermandad, mediante la elaboración de nuevos estatutos, pasa a denominarse “Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón y de la Santísima Virgen del Amor Hermoso”. La cofradía ya se ha convertido en algo emblemático en la Semana Santa ciezana, e incluso en más de una ocasión su Cristo ha representado el cartel anunciador de estas fechas.

Esperamos, desde estas líneas, que el caminar y la evolución de la Cofradía del Perdón de Cieza siga adelante, rogando a Dios lo que haya de venir en la sabia paciencia que da el saber que, tarde o temprano, el esfuerzo de un cristiano es recompensado por su Padre.



NOTICIARIO NAZARENO 2004

Me encarga la Mesa de Redacción de la Revista Magenta, en su número decimonoeno que informe de todas aquellas novedades que se van a producir en las cofradías murcianas, que con inquietud todos esperamos en estas fechas tan entrañables.

La Cofradía del Santísimo Cristo del *Amparo* ha encargado en los talleres de La Egipcia de Lorca, la confección de tres nuevos estandartes, correspondientes a las Hermandades de *Jesús del Gran Poder*, *La Dolorosa* y *el Santísimo Cristo del Amparo*.

Este año se cumple el décimo aniversario de la salida en procesión del paso de la Sagrada Flagelación. Con motivo de dicha efeméride, los nazarenos del paso han previsto una ampliación del trono en los talleres del tallista murciano Don Manuel Ángel Lorente Montoya, así como la publicación de un libro con la breve pero intensa historia del paso, cuya presentación corresponde a Don Carlos Valcárcel Mavor, entre otras numerosas actividades proyectadas.

El primer domingo de Cuaresma, día 29 de febrero, tuvo por primera vez la Bajada del Santísimo Cristo de la *Caridad*, su colocación en el Altar Mayor y Besapié.

La Cofradía del Santísimo Cristo de la *Fé* celebró su clásico Vía crucis el Viernes 12 de marzo a las 20'15 horas.

Los nazarenos verdes del Santísimo Cristo de la *Esperanza* están de enhorabuena, pues reciben, como la cofradía del Perdón, la Medalla de Oro de la Ciudad de Murcia, el próximo domingo 28 de marzo, otorgada por el Excelentísimo Ayuntamiento de Murcia, coincidiendo con el 250 aniversario de las primeras Constituciones y 50 aniversario de la primera salida en procesión.

Concluyendo con este acontecimiento, y tras numerosos actos ya organizados, el domingo 25 de abril, a las 12 de la mañana se celebrará la Santa Misa, procesión con inauguración de una calle dedicada a la Cofradía en el Barrio de San Pedro.

Igualmente, recordar que le corresponde a esta Cofradía organizar este año el Pregón de la Semana Santa en la Santa Iglesia Catedral, el Jueves de Pasión.

Respecto a elementos ornamentales, debo destacar la restauración del trono del Santísimo Cristo de la Esperanza, y la realización de uno nuevo para la Santísima Virgen de los Dolores. Todos estos trabajos han sido llevados a cabo en el taller del gran tallista murciano Don Manuel Ángel Lorente.

La Cofradía de la *Salud* celebrará el Sábado de Pasión el tradicional Traslado de Nuestro Padre Jesús de las Mercedes y San Juan Evangelista, y su posterior



Encuentro en la plaza de Cardenal Belluga, con la Virgen del Primer Dolor.

La Archicofradía de la *Sangre* presenta la constitución de la primera Banda de Cornetas y Tambores denominada “Preciosísima Sangre”, compuesta por 36 músicos cofrades, y apadrinada por los Directores de la célebre Banda de las “Tres Caídas de Sevilla”, y cuyo estreno se llevará a cabo el próximo Miércoles Santo.

Recordar que el comienzo de las obras de adecuación de las nuevas instalaciones del Museo de la Archicofradía, tras la firma de cesión del Colegio de Nuestra Señora del Carmen, entre la Administración y la Archicofradía, y el proyecto del edificio museístico está muy avanzado.

El Santísimo Cristo de la Sangre acaba de ser restaurado en el Centro de Verónicas, por lo que procesionará así el Miércoles Santo. Durante el proceso de restauración se ha podido descubrir científicamente datos tan reveladores como que la totalidad de la escultura es Don Nicolás de Bussy Mignan, descartando las hipótesis de que la talla del crucificado tenía la cabeza tallada por el escultor Sánchez Lozano.

El Cristo del Pretorio o el *Señor del Balcón* forma parte de la exposición titulada “*Dolor. Pasión. Compasión. Sensibilidad.*” que se celebra en el Museo de la Ciencia, de Londres, dónde estará expuesto hasta junio de este año, aunque regresará la figura del Cristo para la procesión colorá.

En la reciente Hermandad Infantil se presenta la novedad de que los niños más pequeños portarán campanillas, tradición que desapareció hace más de dos siglos.

En cuanto a la Procesión del Retorno, recordar el adelanto del desfile, a las 22'30 horas, y la Estación de Penitencia de la Soledad, en la Iglesia de San Juan de Dios, ante el Santísimo Cristo Yacente.

La Archicofradía ha abierto una página web, cuya dirección es: www.coloros.com.



La Cofradía del **Refugio**, durante el Quinario, impuso el día nueve de marzo las túnicas a todos los nuevos cofrades; destacamos también el Besapié y Traslado del Santísimo Cristo del Refugio, el Viernes Santo a las 17'30 horas a su Alzamiento en su capilla.

La Cofradía de **Jesús** está sometiendo a restauración la imagen del Titular, Nuestro Padre Jesús Nazareno, por Doña Amparo Muñoz Fernández. La escultura quedará totalmente restaurada después de la Semana Santa.

La Cofradía de la **Misericordia** estrena nuevo itinerario, sustituyendo el acceso de Calderón de la Barca hasta San Bartolomé, por la incorporación de la Gran Vía Salzillo hasta la calle de Santa Catalina. En cuanto a su regreso, sufre una variación desde Marcos Redondo, Lorenzo Pausa y San Esteban.

La Cofradía de **Servitas** participará este próximo Viernes Santo con un nuevo paso, el de Ángel de la Pasión, cuya imagen atribuida al S. XVII, a la escuela de la escultora granadina "La Roldana". El trono utilizado este año es el del San Juan de la Archicofradía de la Sangre, y juntos sus cabos de andas, D. Joaquín Martínez y D. José Luis Hernández. Recordar que este paso desapareció en 1931.

Los hermanos del **Santo Sepulcro** publican por vez primera una revista de la Cofradía. Mi más sincera enhorabuena.

La Cofradía del Stmo. Cristo **Yacente**, a las 11 de la mañana, celebrará el canto de Laudes el Sábado Santo. Destacamos la Estación de Penitencia de los hermanos de la Cofradía, en la plaza del Cardenal Belluga, ante la fachada principal de la Catedral. Asimismo, han enriquecido su patrimonio con diversos ornamentos litúrgicos.

La Archicofradía del **Resucitado** ha formado una centuria romana que irá ampliándose progresivamente. En cuanto a las restauraciones, se siguen acometiendo la de los Apóstoles del paso de "la Aparición a Santo Tomás".

El pregón de clausura de la Semana Santa será pronunciado por Don Antonio Gómez Fayren en Santa Eulalia. El trono de San Miguel cumple su X aniversario, y celebrarán numerosos actos lúdicos y religiosos.

Deseo acabar excusándome por las posibles omisiones y hechos no reflejados en este noticiario, esperando que podamos disfrutar y sentir el esfuerzo, cariño y devoción que las distintas cofradías proponen durante la Cuaresma y Semana Santa 2004.

Se despide un humilde nazareno.

Antonio Barceló López

Cofrade-Mayordomo de la Cofradía del Perdón



Cultos y celebraciones litúrgicas

ENTRE EL RITO Y LA FE

La vocación del septenario debe aspirar a que los cofrades vivan el sentido de la cruz y la esperanza de la Resurrección de Jesús.

La Revista Magenta abre un año más sus páginas para dar cabida a variados artículos de interesante contenido y reclama, consciente de su importancia, la presencia en ella de un resumen de los actos que, por esencia, definen el ser necesario de la Cofradía: la veneración pública de su Sagrado Titular. Para ello trabaja la Comisaría de Cultos, organizando como cada año el septenario en Honor del Santísimo Cristo del Perdón y Nuestra Señora de la Soledad.

Comenzarán los Cultos el domingo 28 de marzo, a las 19:00 horas, después de que hayan sido trasladados, el día anterior, a la Iglesia los tronos que conforman nuestro desfile procesional. Se prolongarán las celebraciones a lo largo de toda la semana, a las 20:00 horas, para culminar el sábado 3 de abril.

Permitidnos destacar algunos de los momentos más importantes que durante esta semana se producirán:

El lunes 29 de marzo, los Cultos se dedicarán a la celebración litúrgica del cincuentenario de la Hermandad de la Santa Mujer Verónica, acto que preparan los cofrades de dicha hermandad con mucho cariño y dedicación, para poder dotarlo de la mayor solemnidad posible en este simbólico aniversario del que ya se ha dado noticia en esta Revista.

El martes 30 de marzo, a las 20:00 horas, contaremos con la presencia de los presidentes de todas las cofradías de Murcia, que como cada año nos acompañan en uno de los días de celebraciones. Este año, la Cofradía se felicita por la noticia de la concesión de la Medalla de Oro de la Ciudad de Murcia, que será entregada por su Alcalde al finalizar la función religiosa.

El miércoles 31 de marzo, la Hermandad de la Coronación de Espinas asistirá a la bendición de los nuevos carros bocinas que este año desfilarán por vez primera junto a aquélla.



MIRADA CLEMENTE. Entre la tierra y el cielo.

El viernes 2 de abril, se procederá a la bendición del estandarte de la Hermandad de la Flagelación, confeccionado este año para ser estrenado el Lunes Santo.

El sábado 3 de abril, último día jornada de nuestros Cultos, como ya es habitual, se producirá el ingreso solemne de los nuevos cofrades, que este año supera el centenar. Nuestro Consiliario bendecirá e impondrá los escapularios realizados de nuevo cuño a los mismos. Las eucaristías de todo el septenario serán ofrecidas por el alma de los cofrades fallecidos.

Este año presidirán las eucaristías, de manera no simultánea, tres predicadores que irán alternándose a lo largo de toda la semana:

- Don Silvestre del Amor García, Vicario episcopal de la zona de Murcia y Consiliario de nuestra Cofradía, predicará el martes día 30 de marzo y el sábado 3 de abril.



- Don Alfredo Hernández González, mayordomo magenta desde su años infantiles, y Consiliario del Cabildo Superior de Cofradías de la Ciudad de Murcia, predicará el domingo 28 de marzo, lunes 29 de marzo y viernes 2 de abril.

- Don José Manuel García, Delegado Episcopal de Patrimonio, presidirá el miércoles 31 de marzo y el jueves 1 de abril.

El Lunes Santo, día 5 de abril, a las ocho de la mañana, celebraremos, a los pies de nuestro Titular, la eucaristía en sufragio de las almas de los cofrades fallecidos.

Como cada año, a las 12:00 horas, procederemos a la Bajada y posterior besapié del Santísimo Cristo del Perdón.

A la siete de la tarde, puntualmente, se abrirán las puertas del Templo para dejar salir por ellas las imágenes de nuestro desfile y a su Sagrado Titular.

Permitidme extenderme un poco más para recordaros que la Semana Santa no termina el Lunes Santo, la nuestra tampoco. Cuando, pasada la media noche, el Santísimo Cristo del Perdón regrese a su presbiterio, estará esperándonos para celebrar, junto a Él, los actos centrales de la Semana Santa, que todavía están por venir.

El jueves Santo, día 8 de abril, a las 19:30 horas se celebrará la Misa de la Cena del Señor, y a las 12 de la noche de ese mismo día, la Hora Santa y los turnos de vela ante el Monumento.

El Viernes Santo, día 9 de abril, a las 17:30 horas: Celebración de la Muerte del Señor y posterior Vía Crucis por el interior del Templo.

Sábado Santo, día 10 de abril, a las 22:30 horas: Solemne Vigilia Pascual.

Elena Alemán
-Comisaria de Cultos-



CARTA AL SANTÍSIMO CRISTO DEL PERDÓN

Queridísimo Cristo:

Necesito que mi corazón cansado te hable, buscando el sosiego que siempre encuentro en Ti.

Cuando quiero ver la cara más dulce de Dios, siempre busco tu imagen, y de rodillas ante Ti encuentro la paz que me hace falta.

Eres tan importante en mi vida como el aire que respiro para seguir sobreviviendo a tanto dolor. Desde niña te he amado y servido, y aprendí a buscarte siempre para pedirte o agradecerte según los momentos de mi azarosa vida, pero jamás he dejado de sentir que estabas conmigo y me amabas infinitamente.

En este mundo es duro vivir, Señor. Tú lo sabes mejor que nadie, que tenemos una vida donde no faltan los horrores, las tragedias, las guerras...; que el concepto hermano y prójimo cada vez se usa menos, Señor. Y yo pienso que la clave está en la falta de Perdón.

Hoy no se perdona nada, por eso vienen las venganzas, los ajustes de cuentas, el desastre entre familias y el desacuerdo entre países que lo solucionan todo con guerras, sembrando la tierra de víctimas inocentes que vierten tu sangre. ¿En nombre de qué?

Santísimo Cristo del Perdón, ahora que estoy en un delicado momento de mi vida, quiero seguirte más que nunca, quiero corresponderte estando muy cerca de Ti, porque ni un solo minuto de mi existencia yo he notado tu ausencia.

Este año ha sido especialmente duro, ha sido difícil vivir sin tener a mi hermanico Pepe entre nosotros. El está contigo sirviéndote y amándote muy cerca, tal y como Tu lo has querido, Señor. También sé que contigo está Tomás Palazón, mi primo. Con mis conceptos terrenales, supongo que en el Cielo sería fiesta cuan-



do se encontraran los dos, pues ellos eran miembros jóvenes de tu Camarería y allí te sirven mejor aunque aquí lloremos sus ausencias.

Qué más podría decirte que Tú no sepas ya, pero quiero expresarte mi amor y mi fe, pero sobre todo mi esperanza, que en los momentos difíciles que atravieso es lo más duro de mantener, Señor.

Te amo y te venero, Santísimo Cristo del Perdón, enséñame a perdonar más cada día.

María Pilar López Giménez



SED. De un mundo mejor, de Perdón.



EL AMOR ES...

“COSA HERMOSA”

Quiero hablaros del “Amor”
del amor sano y cristiano
que debiéramos usar
todos los seres humanos.
Del “Amor” puro, que el hombre
lleva dentro de su ser,
a veces amordazado,
sin saber que hacer con él.
Hay que entregárselo al prójimo
hay que darlo, por doquier,
hay muchos seres del mundo
que tienen falta de él.
El Amor, ha de entregarse
sin esperar recompensa,
es seguro llegará
Dios, todo lo tiene en cuenta.
Ayudar al semejante,
darlo cobijo a su tiempo,
de comer si es necesario
si éste se encuentra enfermo.
Muchas formas hay de “AMAR”
y todas resultan bellas,
cuanto más sacrificadas
más gozaras tu de ellas.
¡Amor! ¡Amor!... Linda frase
difícilo de definir
a quien quiera que preguntes



no sabrá cómo decir.
El “Amor”, es cosa hermosa
pienso te contestarían
Maravilloso, Divino
y más cosas todavía.
Es algo grande, sublime,
un sentimiento sin par
que muy torpes los humanos
no sabemos “Disfrutar”.
Muchos hombres y mujeres
de cuerpo y alma se entregaran,
y con ese “Amor Cristiano”
la felicidad les llega.

Félix Manso



YA LLEGA LA MAÑANA

Lunes Santo ya llegó,
es la alegría del barrio,
es nuestro día del Perdón,
en el que Dios baja de su altar
a encontrarse con amor
con su pueblo, que le adora
y con El quiere caminar.

Una saeta al bajar...
El corazón salta de gozo
y en su cruz un beso das.

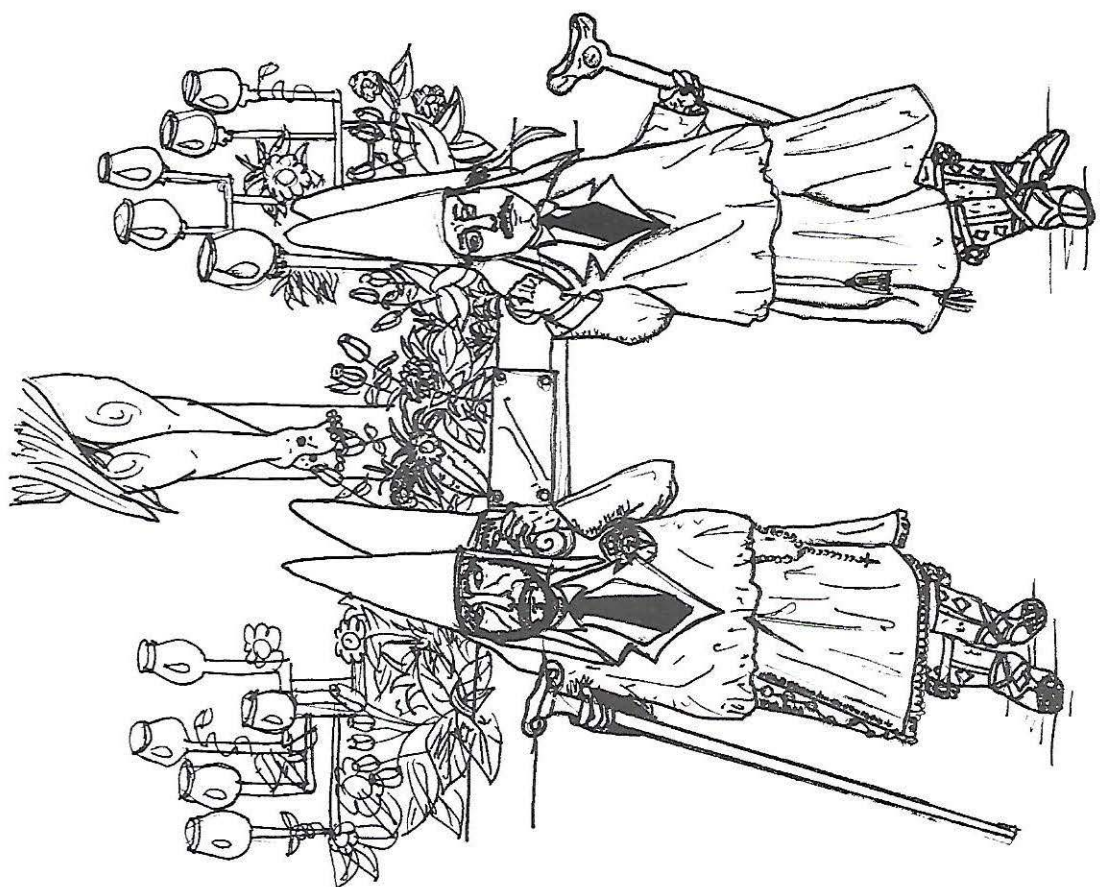
A tus pies, ensangrentados,
te pedimos El Perdón
y el amor de los cristianos.

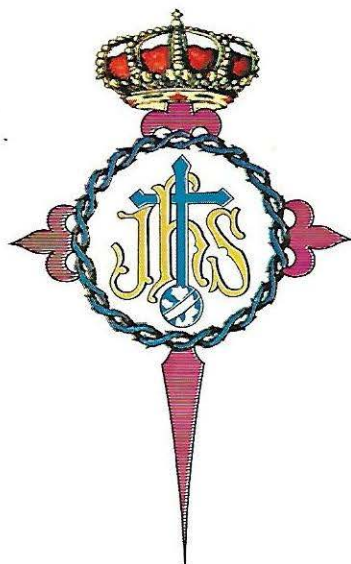
Te venimos, Cristo, a implorar
esa caricia divina
que a los que te quieren, das...
y a pedirte por el mundo
y pedirte, hoy más que nunca, por la paz...
y tu Palabra divina
que no nos falte jamás

Rosario Fernández

Magenta

10-5-21
Nir Collado





AYUNTAMIENTO DE MURCIA
Concejalía de Cultura y Festejos